



**GRUPO DE PAÍSES PRODUCTORES DEL SUR**

**GROUP OF PRODUCING COUNTRIES FROM THE SOUTHERN CONE**

**Contribuyendo a la producción global sustentable de alimentos**  
**Contributing to the global sustainable food production**

**[www.grupogpps.org](http://www.grupogpps.org) | [info@grupogpps.org](mailto:info@grupogpps.org)**

# **Comercio Agroalimentario entre China y Argentina. Oportunidades y desafíos para la estrategia competitiva de Argentina**

*Nelson Illescas , Marcelo Regúnaga y Jimena  
Vicentin Masaro*

*Marzo 2026*



## **Comercio Agroalimentario entre China y Argentina. Oportunidades y desafíos para la estrategia competitiva de Argentina**

Nelson Illescas<sup>1</sup>  
Marcelo Regunaga<sup>2</sup>  
Jimena Vicentin Masaro<sup>3</sup>

Marzo 2026

---

<sup>1</sup> Director de Contenidos y comunicación de GPS

<sup>2</sup> Coordinador General de GPS

<sup>3</sup> Socia Grupo CEO

## Contenido

|                                                                                                                                                                                            |    |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 1. Introducción.....                                                                                                                                                                       | 4  |
| 2. Rol de China en el comercio agroalimentario global .....                                                                                                                                | 6  |
| 2.1. Posición de China como importador y exportador .....                                                                                                                                  | 6  |
| 2.2. Principales socios comerciales de China .....                                                                                                                                         | 16 |
| 2.3. Factores que impulsan la demanda en China .....                                                                                                                                       | 21 |
| 3. Comercio actual de productos agroalimentarios entre China y Argentina .....                                                                                                             | 27 |
| 3.1. Principales productos exportados e importados .....                                                                                                                                   | 28 |
| 3.2. Cambios en el comercio bilateral en últimos 25 años .....                                                                                                                             | 31 |
| 3.3. Cambios en la composición de los productos comercializados .....                                                                                                                      | 33 |
| 3.4. Análisis de hitos y factores que impactaron la evolución del comercio de China .....                                                                                                  | 34 |
| 4. Demanda futura de productos agroalimentarios en China .....                                                                                                                             | 36 |
| 4.1. Evolución reciente de la demanda e importaciones chinas de granos y carnes.....                                                                                                       | 36 |
| 4.2. Perspectivas de crecimiento demográfico y económico en China para la próxima década y proyecciones de la evolución de la demanda de granos oleaginosos y forrajeros y de carnes ..... | 39 |
| 5. Elementos de negociación para los principales productos agrícolas .....                                                                                                                 | 43 |
| 5.1. Relevancia de la adopción de los OGM en la agricultura argentina .....                                                                                                                | 43 |
| 5.2. Identificación de productos clave .....                                                                                                                                               | 44 |
| 5.3. Factores de negociación por producto .....                                                                                                                                            | 45 |
| 5.4. Enfoque en el complejo soja.....                                                                                                                                                      | 46 |
| 5.5. Enfoque en el complejo del maíz.....                                                                                                                                                  | 55 |
| 6. Políticas de aprobación de productos con biotecnología en China .....                                                                                                                   | 59 |
| 6.1. Evolución de la regulación .....                                                                                                                                                      | 61 |
| 6.2. Procedimiento de aprobación de cultivos genéticamente modificados .....                                                                                                               | 62 |
| 6.3. Regulación de la edición génica .....                                                                                                                                                 | 64 |
| 6.4. Certificado de Bioseguridad.....                                                                                                                                                      | 65 |
| 6.5. Cultivos GM aprobados .....                                                                                                                                                           | 67 |
| 7. El proceso de aprobación de OGM y su impacto en el avance tecnológico .....                                                                                                             | 68 |
| 7.1. La duración del proceso .....                                                                                                                                                         | 68 |
| 7.2. El impacto sobre el comercio y el desarrollo de tecnología .....                                                                                                                      | 69 |
| 8. Conclusiones y Recomendaciones.....                                                                                                                                                     | 71 |
| Bibliografía .....                                                                                                                                                                         | 74 |

## 1. Introducción

El presente estudio tiene como objetivo analizar la evolución y las perspectivas futuras del comercio agroalimentario entre China y Argentina. Para ello, se ha intentado identificar los factores que han impulsado la relación comercial entre ambos países, evaluar la dinámica de los principales productos intercambiados y proyectar tendencias en la demanda china de productos agroindustriales. Además, el informe pretende explorar los desafíos y oportunidades que enfrenta Argentina en su estrategia de inserción en el mercado chino, considerando los aspectos comerciales, regulatorios y estructurales.

Este análisis busca proporcionar insumos para la toma de decisiones tanto del sector público como privado, con el fin de fortalecer la competitividad de la oferta agroindustrial argentina para mejorar el acceso al mercado chino y otros mercados de destino, en un contexto de creciente competencia y transformación del comercio global.

El estudio combina un enfoque cuantitativo y cualitativo basado en el análisis de los datos de comercio internacional, revisión de políticas y estrategias comerciales, y evaluación de tendencias económicas y demográficas en China. A continuación, se indican los alcances del informe.

- **Análisis de datos comerciales:** Se utilizan fuentes oficiales como UN Comtrade, INDEC y FAO para examinar la evolución de los flujos comerciales entre China y Argentina, identificando los principales productos exportados e importados, así como los cambios en la composición del comercio a lo largo del tiempo.
- **Revisión de políticas y regulaciones:** Se examinan las normativas chinas sobre comercio agroalimentario, incluyendo requisitos sanitarios y fitosanitarios, barreras no arancelarias y políticas de aprobación de biotecnología, con el fin de comprender su impacto en el acceso al mercado de los productos argentinos.
- **Proyecciones de demanda:** Se analizan las tendencias del consumo y las proyecciones de crecimiento económico y demográfico en China, con especial énfasis en la demanda futura de granos, carnes y otros productos agroindustriales relevantes para Argentina.
- **Evaluación de factores de negociación:** Se identifican los elementos clave que pueden influir en las negociaciones comerciales bilaterales, tales como aranceles, competencia internacional y estrategias de acceso al mercado.

El análisis abarca un período de 25 años para evaluar la evolución del comercio y proyectar escenarios para la próxima década. Además, se consideran hitos relevantes como la adhesión de China a la OMC, la guerra comercial con Estados Unidos y la evolución de su política de seguridad alimentaria.

Este enfoque integral permite ofrecer una visión estratégica sobre la relación comercial entre China y Argentina, proporcionando recomendaciones para mejorar la inserción de los productos agroindustriales argentinos en el mercado chino y para mejorar la competitividad de las exportaciones argentinas.

Para ello, el informe se estructura en ocho capítulos, incluida esta **Introducción**. El **Capítulo 2** analiza el rol de China en el comercio agroalimentario global, destacando su creciente protagonismo como importador y exportador. El **Capítulo 3** examina la dinámica actual del comercio agroalimentario entre China y Argentina, identificando los principales productos comercializados, su evolución en el tiempo y los factores que han influido en esa relación bilateral. El **Capítulo 4** se enfoca en la demanda futura de productos agroalimentarios en China, considerando variables demográficas, económicas y de consumo, así como las proyecciones de importación para los principales productos de interés para Argentina. El **Capítulo 5** aborda los elementos clave de negociación para los principales productos agrícolas, con especial atención en la soja y el maíz, incluyendo aspectos productivos, regulatorios y comerciales. El **Capítulo 6** profundiza en las políticas de aprobación de productos con biotecnología en China, destacando las implicancias que estas tienen sobre la competitividad de la oferta argentina. El **Capítulo 7** se enfoca en los efectos del retraso en la aprobación de eventos por parte de China en la política tecnológica de Argentina. Finalmente, el **Capítulo 8** presenta las principales conclusiones y recomendaciones del estudio, orientadas a fortalecer la inserción de los productos agroindustriales argentinos en el mercado chino y contemplar la mejora de la competitividad internacional de las exportaciones argentinas.

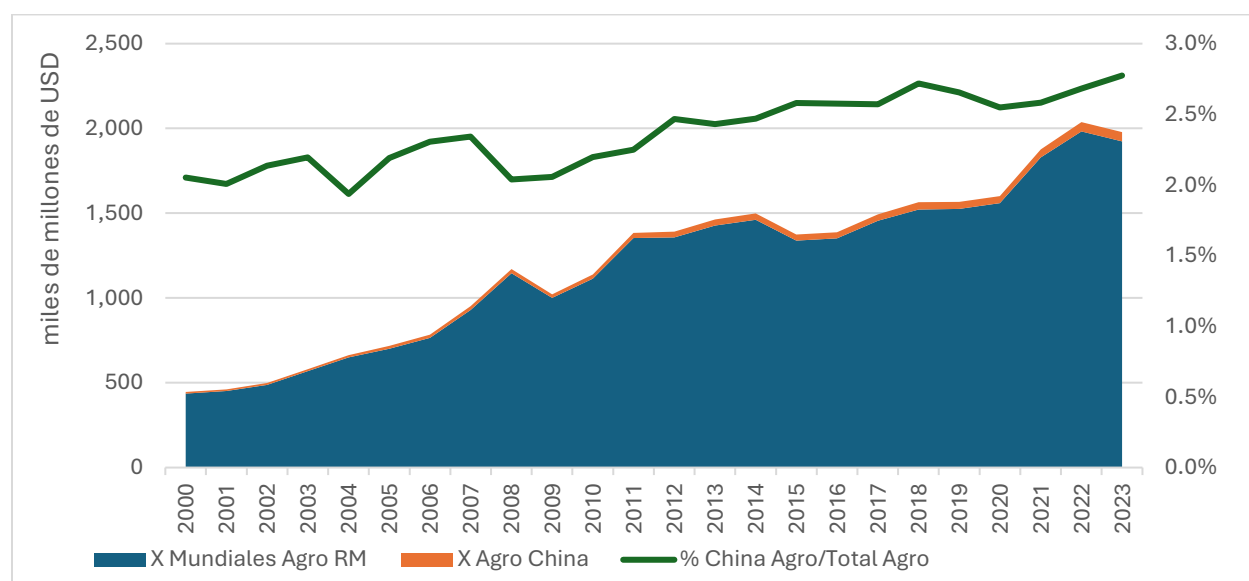
## 2. Rol de China en el comercio agroalimentario global

### 2.1. Posición de China como importador y exportador

Desde comienzos del siglo XXI, y particularmente a partir de su adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC), China ha adquirido una creciente relevancia en el comercio internacional de alimentos y productos agroindustriales. Si bien su protagonismo se ha manifestado principalmente a través del aumento sostenido de sus importaciones, también se ha evidenciado un crecimiento significativo en sus exportaciones. El marcado dinamismo de la demanda interna de alimentos otorgó una alta prioridad a las políticas agropecuarias, orientadas a incrementar la producción nacional y alcanzar la autosuficiencia alimentaria, en un contexto de mercado interno de gran escala y en constante expansión. Estas dinámicas se tradujeron en un aumento sostenido de la participación de China tanto en la producción como en las exportaciones y en las importaciones mundiales de alimentos.

En la **Figura 1** se representa la participación de China en las exportaciones totales de productos agroindustriales. Puede apreciarse que desde el año 2000, China ha incrementado su participación como exportador de productos agroalimentarios, impulsada por sus políticas agrícolas y su estrategia de apertura comercial. No obstante, su cuota de mercado sigue siendo limitada y no ha superado el 3%.

**Figura 1. Evolución de las exportaciones totales de productos agroindustriales y la participación de China**

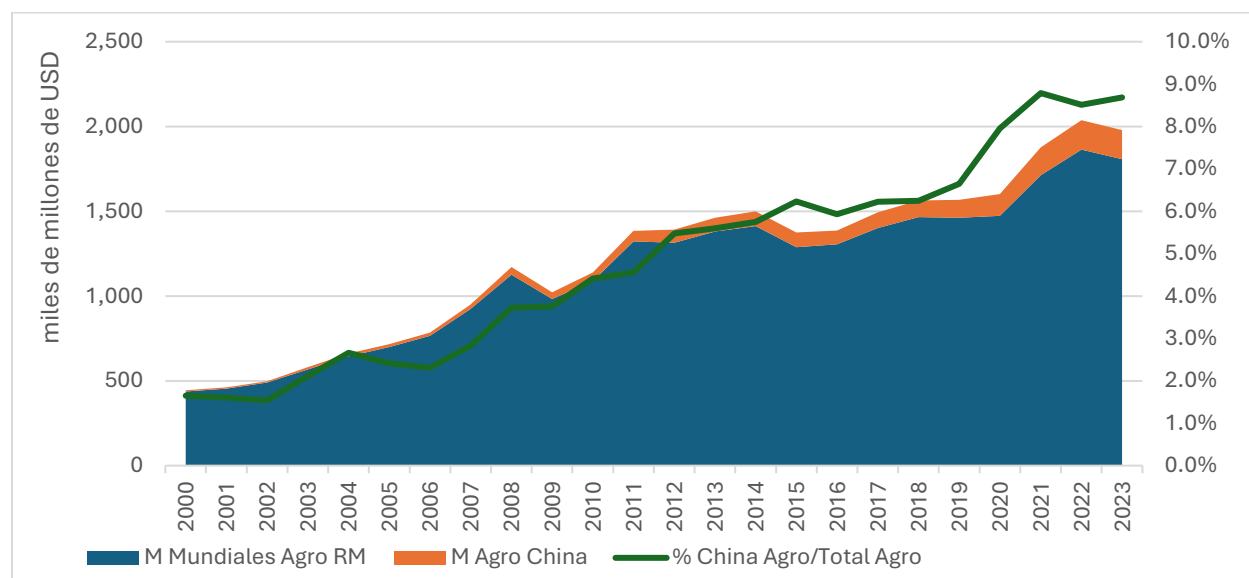


Notas: RM= resto del mundo. Se ha utilizado la nomenclatura HS 1996, para hacerla comparable en todo el período. Fuente: UN Comtrade.

El gran dinamismo de su consumo interno durante las últimas dos décadas dio lugar a que China adquiriera un rol mucho más relevante en el ámbito de las importaciones globales de

productos agroindustriales (**Figura 2**). Su participación en el total de importaciones del sector ha crecido de manera sostenida, pasando del 1,6 % a principios de los años 2000 al 9 % en 2023, con un incremento más pronunciado a partir de 2011.

**Figura 2. Evolución de las importaciones mundiales de productos agroindustriales y participación de China en el total importado de dichos productos**



Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade

### 2.1.1. Importancia del comercio de productos agroindustriales para la economía China

En **Las exportaciones** de productos industriales de China han crecido en forma notable durante el siglo XXI. Al mismo tiempo, a pesar de que sus políticas de apoyo a la producción agropecuaria resultaron en importantes aumentos de la oferta local, el dinamismo de la demanda interna de alimentos fue mayor, por lo que la relevancia de las exportaciones de productos agroindustriales ha disminuido de manera constante desde el año 2000, pasando de representar el 3,5 % del total exportado por China al inicio del período a poco más del 1,5 % en 2022. Debe notarse sin embargo que, desde 2010, esta participación se ha mantenido relativamente estable.

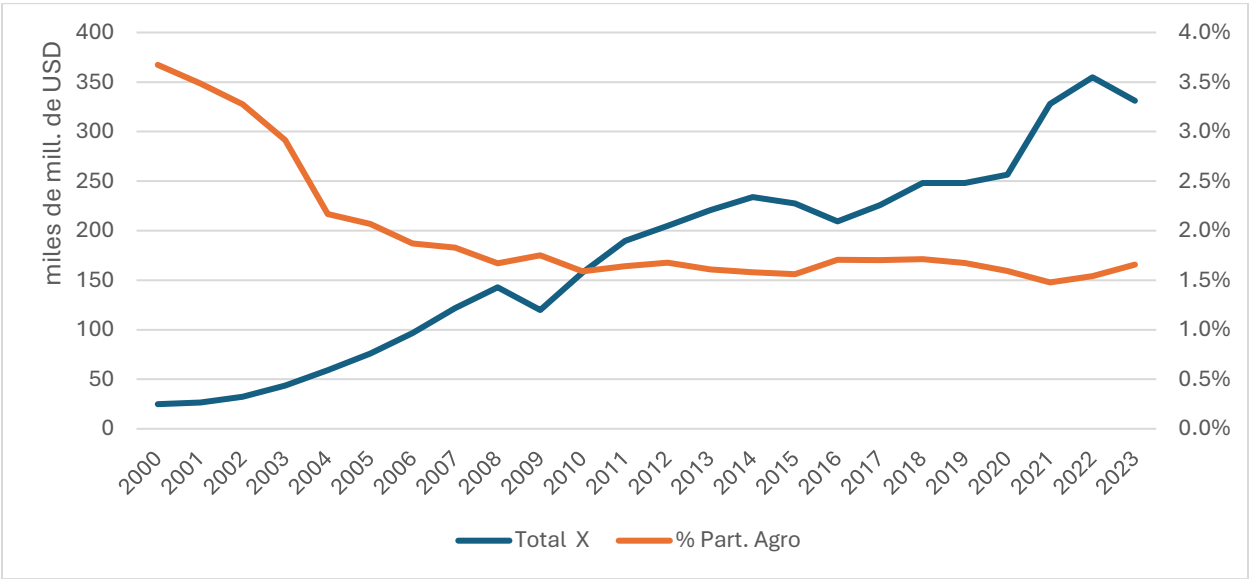
**Figura 3** se muestra la evolución de las exportaciones totales de China y la participación que tienen los productos agroindustriales. Se puede ver que las exportaciones han tenido una evolución creciente en casi todo el período, excepto en los años de crisis globales, tales como 2008-09 y 2014-2016; en cambio, en el período de pandemia se mantuvo un crecimiento a tasas superiores a la de los períodos previos.

Las exportaciones de productos industriales de China han crecido en forma notable durante el siglo XXI. Al mismo tiempo, a pesar de que sus políticas de apoyo a la producción

agropecuaria resultaron en importantes aumentos de la oferta local, el dinamismo de la demanda interna de alimentos fue mayor, por lo que la relevancia de las exportaciones de productos agroindustriales ha disminuido de manera constante desde el año 2000, pasando de representar el 3,5 % del total exportado por China al inicio del período a poco más del 1,5 % en 2022. Debe notarse sin embargo que, desde 2010, esta participación se ha mantenido relativamente estable.

**Figura 3. Evolución de las exportaciones totales de China y la participación porcentual de las exportaciones agroalimentarias en el total exportado**

(en miles de millones de dólares y en %)



Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

En la

**Tabla 1** se muestran los principales 20 de productos agroindustriales exportados por China. Éstos, en total, acumulan el 33,5% del total de exportaciones agroindustriales realizadas por el país, en promedio del período 2020-23. Solo uno de los productos que está en el ranking tiene una participación individual mayor al 3% del total exportado de productos agroindustriales: las preparaciones alimenticias (HS 210690) cuya participación es del 3,1%.

Analizando la importancia de China en las exportaciones mundiales de cada uno de estos productos, se observa que posee mayor peso en el mercado de ‘Hortalizas aliáceas, ajo, fresco o refrigerado’ y diversas Preparaciones de pescados y productos de mar, con cuotas de mercado por encima del 10% en la mayoría. La mayor participación en las exportaciones



mundiales la tiene en ‘Preparaciones de pescado; anguilas, preparadas o conservadas, enteras o en trozos (pero no picadas)’.

**Tabla 1. Principales 20 productos exportados por China**

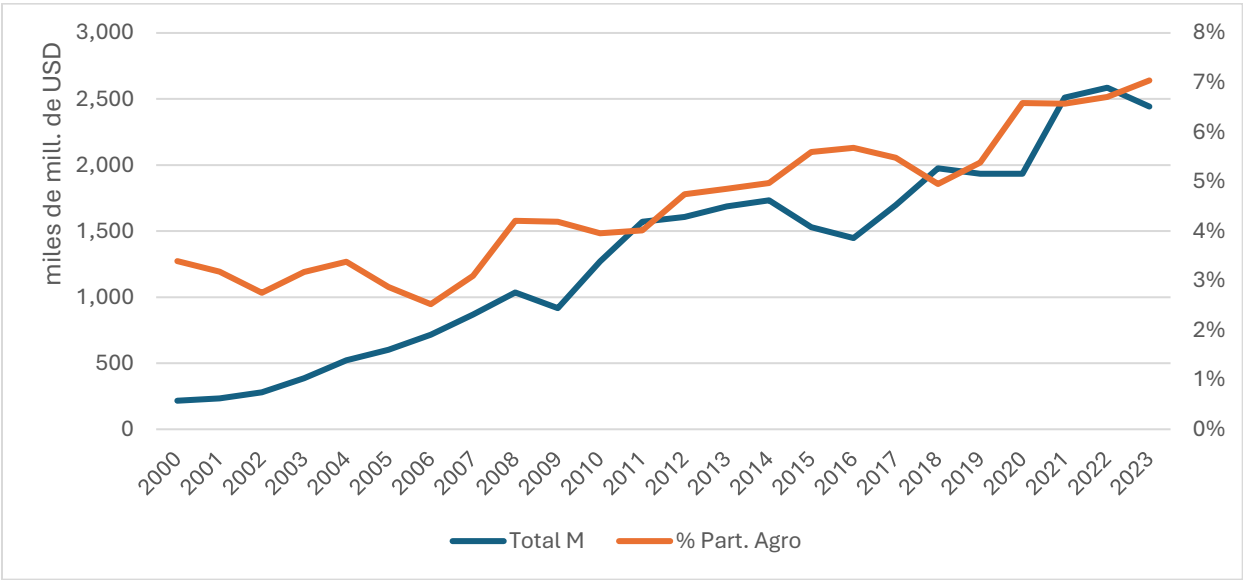
| Top-20 | Producto                          | Valor (en mill. Usd) promedio 2020-23 | % del total | % Acumulado | Participación en las X Mundiales |
|--------|-----------------------------------|---------------------------------------|-------------|-------------|----------------------------------|
| 1      | Preparaciones alimenticias n.e.p. | 2,135.4                               | 3.1%        | 3.1%        | 1.0%                             |
| 2      | Ajo fresco refrigerado            | 1,651.9                               | 2.4%        | 5.5%        | 13.5%                            |
| 3      | Biodiésel bajo petróleo           | 1,630.4                               | 2.4%        | 7.9%        | 1.5%                             |
| 4      | Salsas y condimentos              | 1,454.3                               | 2.1%        | 10.0%       | 2.5%                             |
| 5      | Calamares sepias preparados       | 1,411.3                               | 2.1%        | 12.1%       | 15.3%                            |
| 6      | Pescado trozado n.e.p.            | 1,363.5                               | 2.0%        | 14.1%       | 9.9%                             |
| 7      | Grasas mezclas no comest.         | 1,254.0                               | 1.8%        | 15.9%       | 4.2%                             |
| 8      | Hortalizas preparadas mixtas      | 1,214.5                               | 1.8%        | 17.7%       | 6.9%                             |
| 9      | Alimento mascotas industrial      | 1,146.8                               | 1.7%        | 19.3%       | 1.4%                             |
| 10     | Extractos jugos vegetales         | 1,136.6                               | 1.7%        | 21.0%       | 7.8%                             |
| 11     | Manzanas frescas                  | 978.0                                 | 1.4%        | 22.4%       | 3.1%                             |
| 12     | Pescado entero congelado          | 945.6                                 | 1.4%        | 23.8%       | 4.5%                             |
| 13     | Alimento mascotas retail          | 934.8                                 | 1.4%        | 25.2%       | 1.0%                             |
| 14     | Confites sin cacao                | 915.4                                 | 1.3%        | 26.5%       | 1.7%                             |
| 15     | Preparado carne ave               | 876.2                                 | 1.3%        | 27.8%       | 2.1%                             |
| 16     | Calamares secos procesados        | 830.5                                 | 1.2%        | 29.0%       | 6.0%                             |
| 17     | Moluscos procesados varios        | 823.2                                 | 1.2%        | 30.2%       | 5.5%                             |
| 18     | Mandarinas y cítricos             | 773.4                                 | 1.1%        | 31.3%       | 3.2%                             |
| 19     | Anguilas preparadas               | 760.9                                 | 1.1%        | 32.4%       | 19.2%                            |
| 20     | Frutas secas preparadas           | 744.7                                 | 1.1%        | 33.5%       | 3.9%                             |
|        | Resto                             | 45,575.9                              | 66.5%       | 100.0%      |                                  |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

Las importaciones agroindustriales son bastante relevantes con relación a las importaciones totales de China y su participación ha sido creciente. De hecho, este tipo de productos representa el 7% en la actualidad y esta participación ha ido en crecimiento desde los años 2000 (**Figura 4**).

**Figura 4. Importaciones totales de China y participación de los productos agroindustriales en el total importado**

(en miles de millones de dólares y en % del total)



Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

La participación de los principales 20 productos importados por China está mas concentrada. Así, por ejemplo, en la

**Tabla 2** se puede ver que el principal producto agroindustrial importado son los Porotos de soja, que representan algo más del 26% del valor total de productos agroindustriales importados (en promedio 2020-2023). En este producto China concentra más del 60 % de las importaciones mundiales, consolidándose como el principal país importador de soja.

En todos los casos enumerados en el listado de los principales 20 productos importados por China, la participación del país asiático en el mercado global es muy importante, llegando en algunos casos a una participación por encima del 80%, como es el caso de ‘Frutas comestibles; durianes, frescos’. El mercado en el que menor participación tiene es en ‘Cereales; trigo y meslín, distinto del trigo duro, distinto del destinado a semilla’, cuyas importaciones representan solo el 5% del total importado a nivel global.

**Tabla 2. Principales 20 productos agroindustriales importados por China**

| Top -20 | Producto                                 | Valor (en mill. Usd) promedio 2020-23 | % del total Importado | % Acumulado | Participación en las M Mundiales |
|---------|------------------------------------------|---------------------------------------|-----------------------|-------------|----------------------------------|
| 1       | Soja común, no para semilla              | 42,661.7                              | 26.1%                 | 26.1%       | 62%                              |
| 2       | Carne bovina deshuesada congelada        | 9,469.7                               | 5.8%                  | 31.9%       | 38%                              |
| 3       | Maíz, no para semilla                    | 5,323.0                               | 3.3%                  | 35.1%       | 13%                              |
| 4       | Carne porcina congelada n.e.p.           | 4,442.4                               | 2.7%                  | 37.9%       | 31%                              |
| 5       | Aceite de palma refinado                 | 4,200.0                               | 2.6%                  | 40.4%       | 17%                              |
| 6       | Alimentos infantiles envasados           | 3,701.8                               | 2.3%                  | 42.7%       | 41%                              |
| 7       | Preparaciones alimenticias n.e.p.        | 3,600.2                               | 2.2%                  | 44.9%       | 8%                               |
| 8       | Camarones/langostinos congelados cocidos | 3,562.8                               | 2.2%                  | 47.1%       | 21%                              |
| 9       | Durian fresco                            | 3,453.4                               | 2.1%                  | 49.2%       | 86%                              |
| 10      | Pollo congelado trozado                  | 3,022.3                               | 1.8%                  | 51.0%       | 24%                              |
| 11      | Cebada, no para semilla                  | 2,252.3                               | 1.4%                  | 52.4%       | 27%                              |
| 12      | Despojos porcinos congelados             | 2,174.5                               | 1.3%                  | 53.7%       | 67%                              |
| 13      | Harina de pescado/crustáceos             | 2,122.0                               | 1.3%                  | 55.0%       | 44%                              |
| 14      | Leche en polvo concentrada               | 2,044.2                               | 1.3%                  | 56.3%       | 27%                              |
| 15      | Sorgo, no para semilla                   | 1,951.8                               | 1.2%                  | 57.5%       | 87%                              |

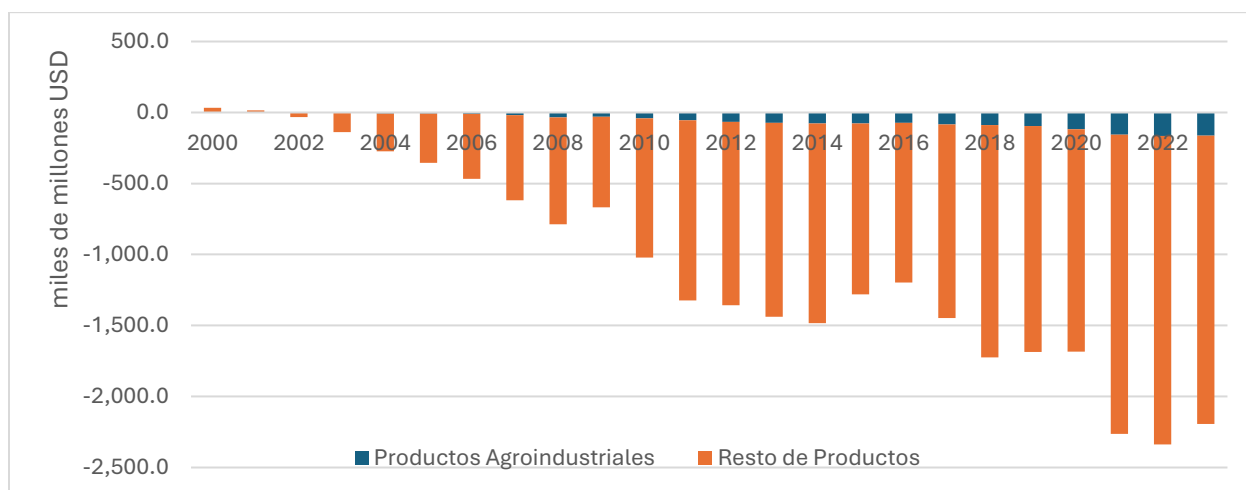
|    |                               |          |       |        |     |
|----|-------------------------------|----------|-------|--------|-----|
| 16 | Cerezas frescas               | 1,818.6  | 1.1%  | 58.6%  | 47% |
| 17 | Trigo blando, no para semilla | 1,621.9  | 1.0%  | 59.6%  | 5%  |
| 18 | Aceite crudo de colza         | 1,609.8  | 1.0%  | 60.6%  | 31% |
| 19 | Semillas de colza/nabo        | 1,532.2  | 0.9%  | 61.5%  | 14% |
| 20 | Azúcar de caña sin refinar    | 1,519.6  | 0.9%  | 62.4%  | 13% |
|    | Resto                         | 61,437.5 | 37.6% | 100.0% |     |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

### 2.1.2. Evolución del saldo comercial de China

Desde el inicio del milenio y su incorporación a la OMC, China ha mantenido un saldo comercial negativo, posicionándose como un importador neto, tanto de productos agroindustriales como del resto de los bienes (*Figura 5*).

**Figura 5.** Evolución del saldo comercial de China, según tipo de productos



Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

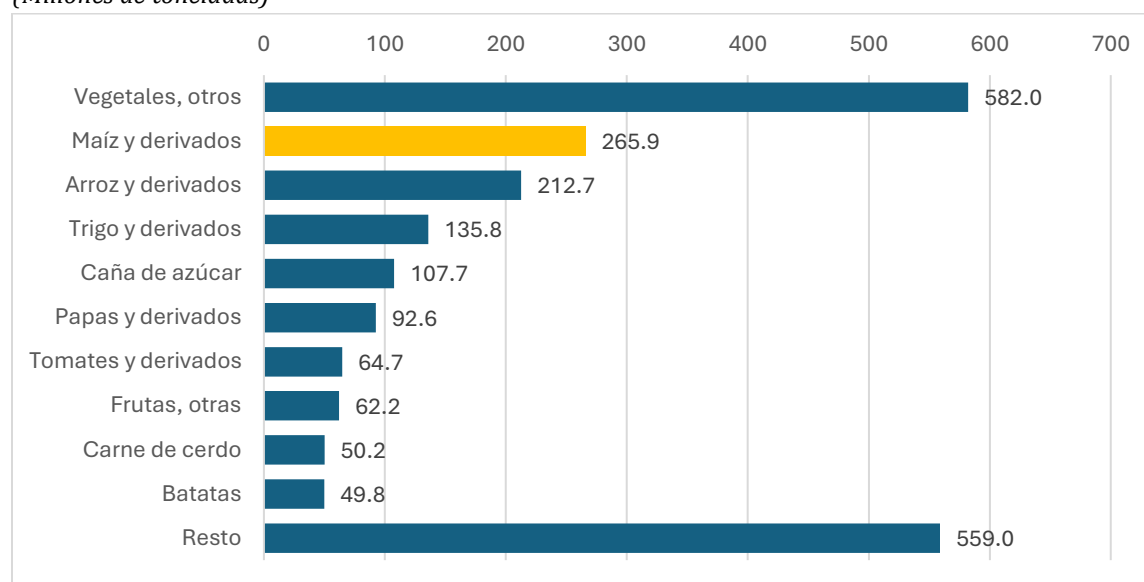
### 2.1.3. Consumo y producción doméstica

En la **Figura 6** se presentan los principales productos agroalimentarios producidos en China, medidos en millones de toneladas. Entre ellos, los vegetales diversos —incluidos repollo, alcaucil, lechuga, espárragos, espinaca, entre otros—, el maíz (y sus derivados) y el arroz (y sus derivados) ocupan un lugar destacado. Estos tres grupos concentran en conjunto cerca del 50% del volumen total de producción de agroalimentos en el país.

El trigo (y sus derivados) completa el grupo de los principales cereales en términos de volumen de producción de agroalimentos en China. Dentro del conjunto de los vegetales, los

tubérculos —principalmente papas y batatas— representaron, en promedio, el 7% del total de toneladas producidas entre 2018 y 2023. La única carne que figura entre los diez productos más relevantes en términos de volumen es la de cerdo, que representa aproximadamente el 2,3% del total de los agroalimentos producidos en dicho período.

**Figura 6. Top -10 de agroalimentos producidos por China, en promedio 2018-2023**  
(Millones de toneladas)



Fuente: FAO.

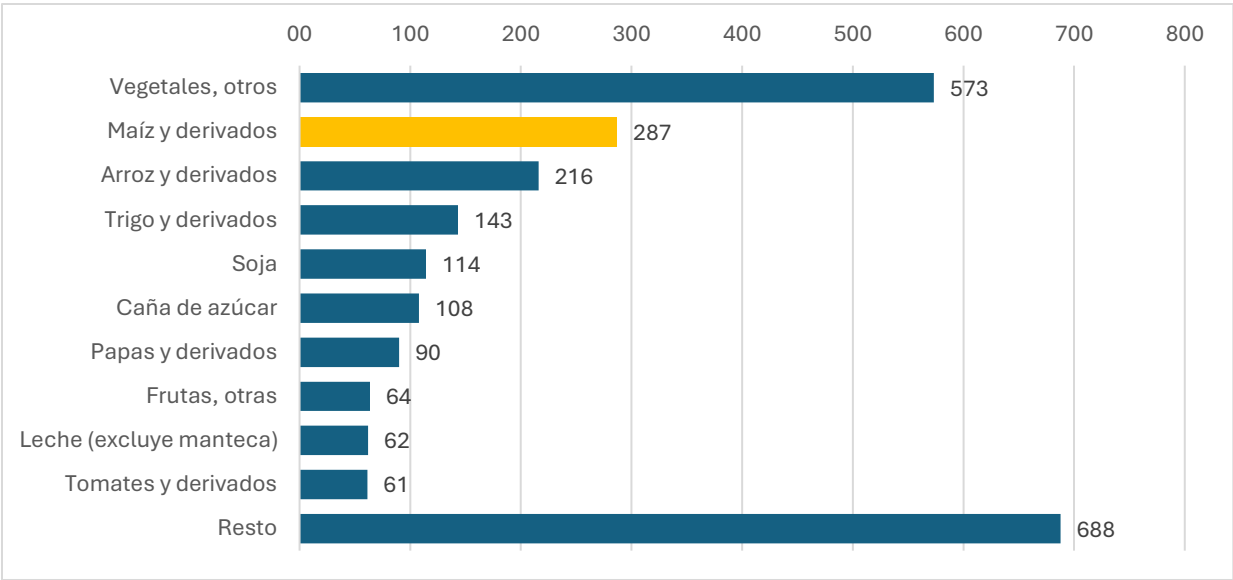
Por otro lado, los principales productos que componen la oferta interna<sup>4</sup> -como proxy de consumo- se muestran en la **Figura 7**. Los cuatro primeros productos ofertados en China son iguales a los producidos, mostrando que, en estos casos, la producción juega un papel fundamental, más allá de que los volúmenes producidos de maíz y trigo no parecen ser suficientes para las cantidades demandas.

En cuarto lugar, entre los productos más demandados se encuentra la soja, que no figura entre los principales productos de origen nacional, lo que pone en evidencia su alta dependencia de las importaciones. De hecho, la soja representa aproximadamente el 5% del total del consumo interno de agroalimentos. Otro producto relevante que integra el top 10 del consumo, pero no así el de la producción, es la leche. Durante el período 2018-2023, la

<sup>4</sup> Producción + importaciones – exportaciones + Variación de stocks (incrementos o caídas)

demanda interna alcanzó casi 62 millones de toneladas (excluyendo manteca), volumen que también se sostiene en buena medida mediante importaciones. En contraste, la carne bovina ocupa el puesto 32 en términos de importancia, con un consumo promedio —tanto final como intermedio— cercano a los 10 millones de toneladas anuales en promedio del mismo período.

**Figura 7. Top -10 de agroalimentos consumidos por China, en promedio 2018-2023**  
(Millones de toneladas)

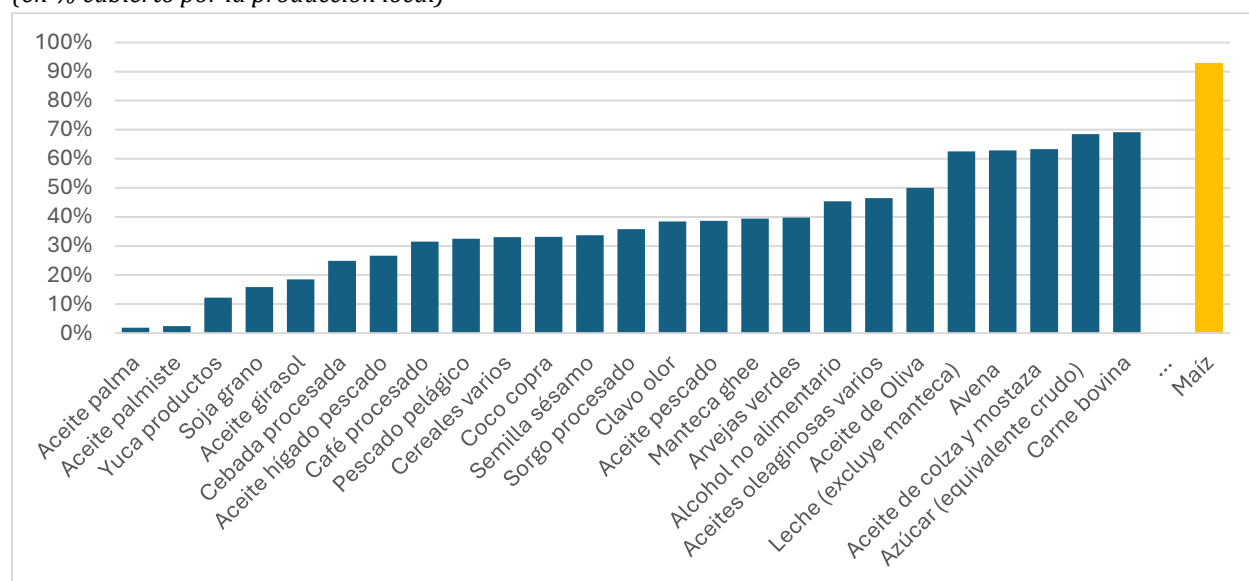


Fuente: FAO

La **Figura 8** ilustra los productos respecto de los cuales China presenta mayores necesidades netas de importación en términos relativos a la producción local (tanto las correspondientes a la demanda final como la intermedia).

**Figura 8. Agroalimentos con necesidades de importación para China, en promedio 2018-2023**

(en % cubierto por la producción local)



Notas: \* La necesidad de importaciones se mide como % que cubre la producción/consumo interno (final e intermedio).

Fuente: FAO.

Los productos que presentan mayores necesidades de importación —medidas en toneladas— son el aceite de palma, el aceite de palmiste, la yuca, la soja en grano y el aceite de girasol, dado que su producción interna cubre menos del 20% de la demanda doméstica. En contraste, China logra abastecer entre el 60% y el 70% de su consumo interno de carne bovina, azúcar, avena, leche y aceite de oliva. En el caso del maíz, si bien el país produce, en promedio, alrededor del 90% del volumen que consume, el elevado nivel de su demanda destinada principalmente a la alimentación del ganado porcino lo posiciona, no obstante, como uno de los principales importadores mundiales de este producto.

Para Argentina, el creciente protagonismo de China como importador agroalimentario representa una oportunidad significativa para consolidar y expandir su inserción comercial. La fuerte demanda estructural de alimentos, en particular de cereales, oleaginosas y carnes, ofrece un mercado de gran escala y en continua expansión, dado que en las últimas décadas superó a la oferta local a pesar de sus esfuerzos en materia de autosuficiencia alimentaria. No obstante, esta oportunidad se ve condicionada por los desafíos que plantea el objetivo chino de alcanzar una mayor autosuficiencia. Las políticas de estímulo a la producción doméstica, sumadas a una sofisticada estrategia tecnológica y regulatoria, pueden implicar una mayor competencia para proveedores externos como Argentina, especialmente en productos en los que China intenta sustituir importaciones. Esto exige un abordaje estratégico y flexible, capaz de adaptarse a los cambios en la política agroalimentaria y al dinamismo de la demanda china.

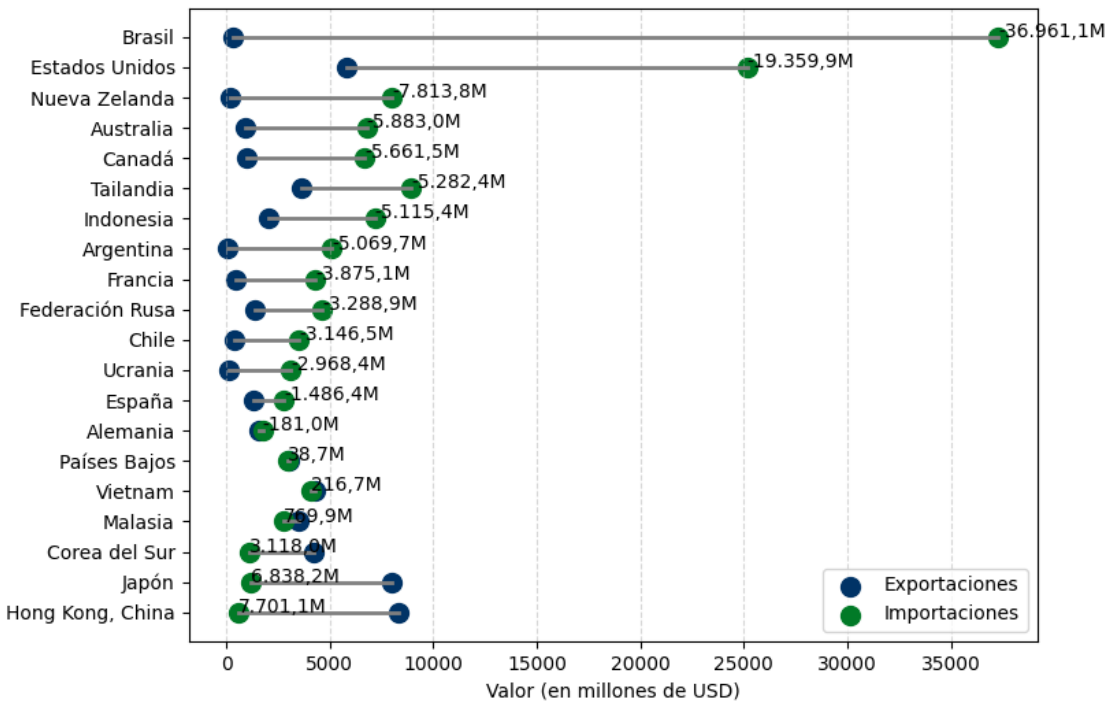
## 2.2. Principales socios comerciales de China

En la

**Figura 9** se muestran las relaciones comerciales (montos promedio 2020-2023 importados y exportados) y saldo comercial de los productos agroindustriales con los veinte países con los que tiene mayor valor de comercio de este tipo de productos<sup>5</sup>. Excepto con Países Bajos, Vietnam, Malasia, Corea del Sur, Japón y Hong Kong, con el resto tiene una balanza comercial agroindustrial negativa (promedio 2020-2023), siendo Brasil y Estados Unidos (EE.UU.) los países con los que mayor saldo negativo tiene, mientras que Argentina está en el 8vo lugar.

**Figura 9. Relaciones comerciales con los principales (Top-20) países con los que comercia productos agroindustriales China**

*(Exportaciones, importaciones y saldo comercial de productos agroindustriales en millones de USD)*



Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

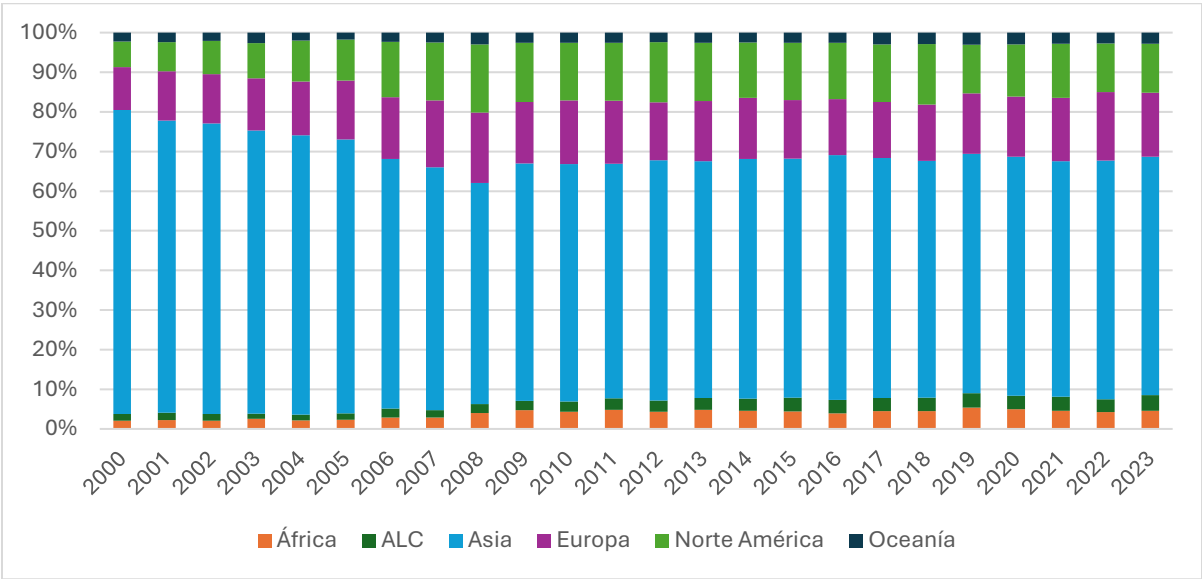
Los principales destinos de las exportaciones agroindustriales de China son los países de Asia (cerca del 60%), tal como se observa en la

<sup>5</sup> Comercio = importaciones+exportaciones.



**Figura 10.** Sin embargo, la participación de las exportaciones chinas a dicha región declinó desde 2008, mientras que desde entonces ganaron importancia Norte América y Europa. A partir de 2018 la participación de América del Norte declinó, en cierta medida como consecuencia de la guerra comercial.

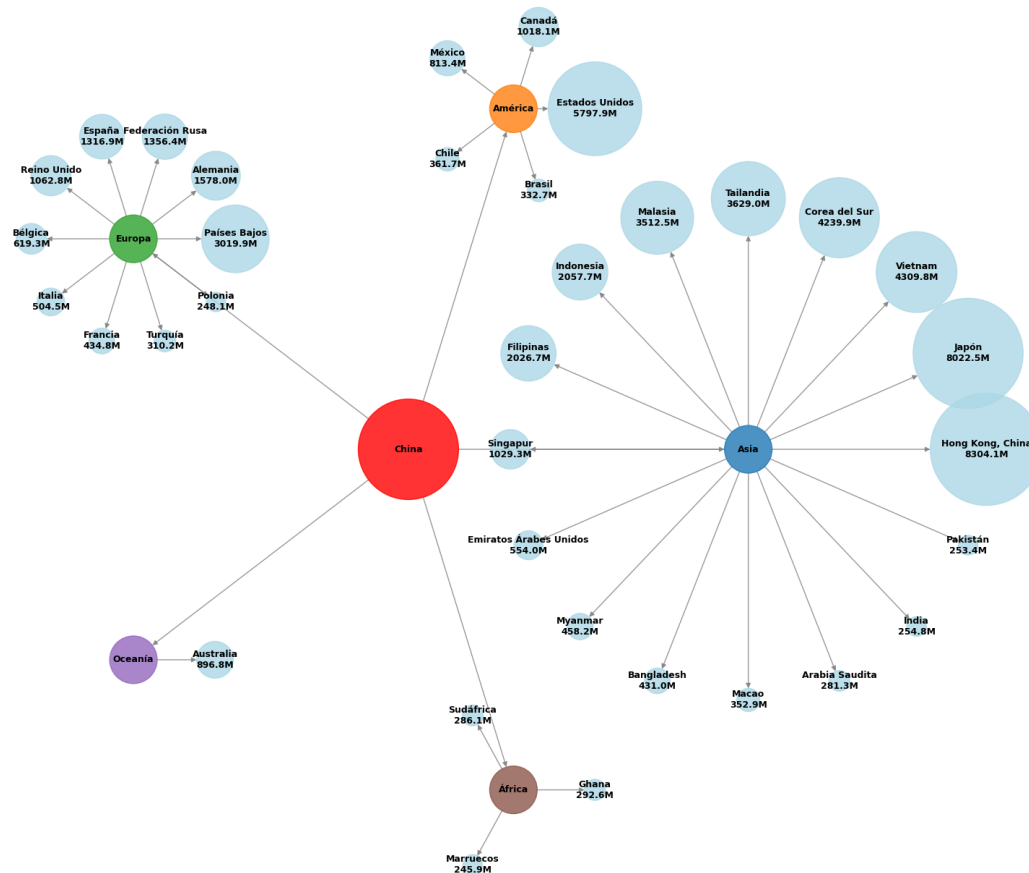
**Figura 10. Participación de las regiones en las exportaciones agroindustriales de China (en %)**



Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

En la **Figura 11** se han representado los montos de exportaciones promedio 2020-2023 de China hacia los distintos países destino, considerando el 90% de las exportaciones totales agroindustriales de China. Hong Kong, Japón y EE.UU. son los principales países de destino de las exportaciones de China, y le siguen Vietnam y Corea del Sur.

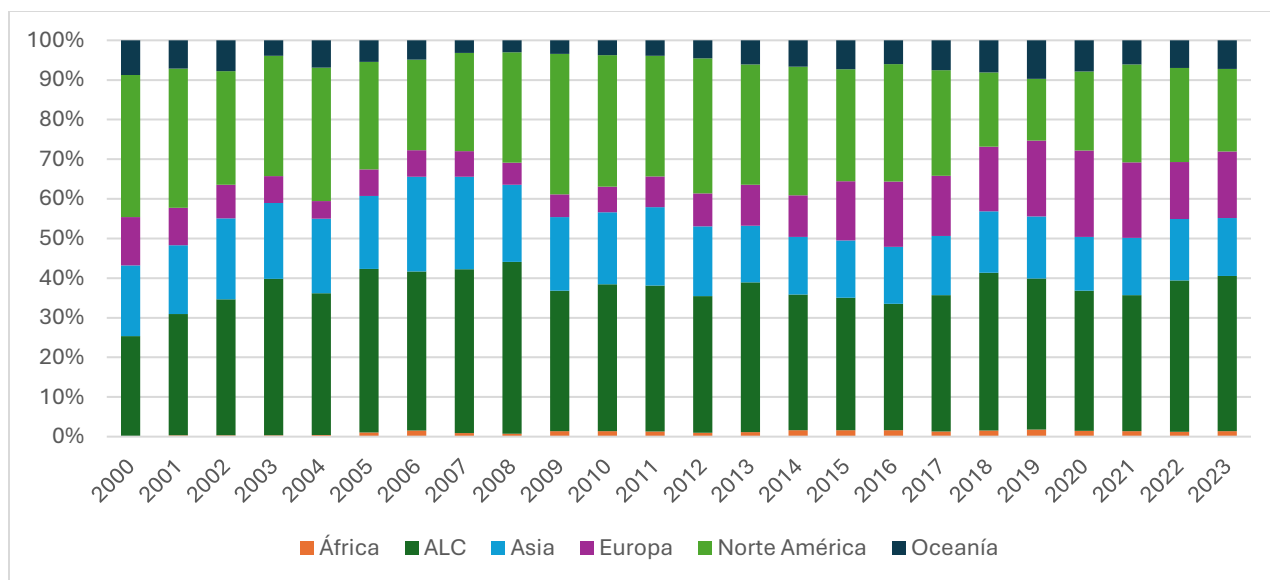
**Figura 11. Exportaciones de productos agroindustriales de China a distintos países. Promedio 2020-2023**



Notas: M= millones. Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

Por otro lado, América Latina y el Caribe (ALC) y América del Norte (principalmente EE.UU.) son las principales regiones socias comerciales en las importaciones de productos agroindustriales de China (**Figura 12**). Se puede ver que todas las regiones, especialmente ALC, han ganado relevancia desde el inicio de los años 2000, excepto América del Norte, que ha ido perdiendo relevancia como origen de las importaciones de China.

**Figura 12. Participación de las regiones en las importaciones agroindustriales de China**  
(en %)

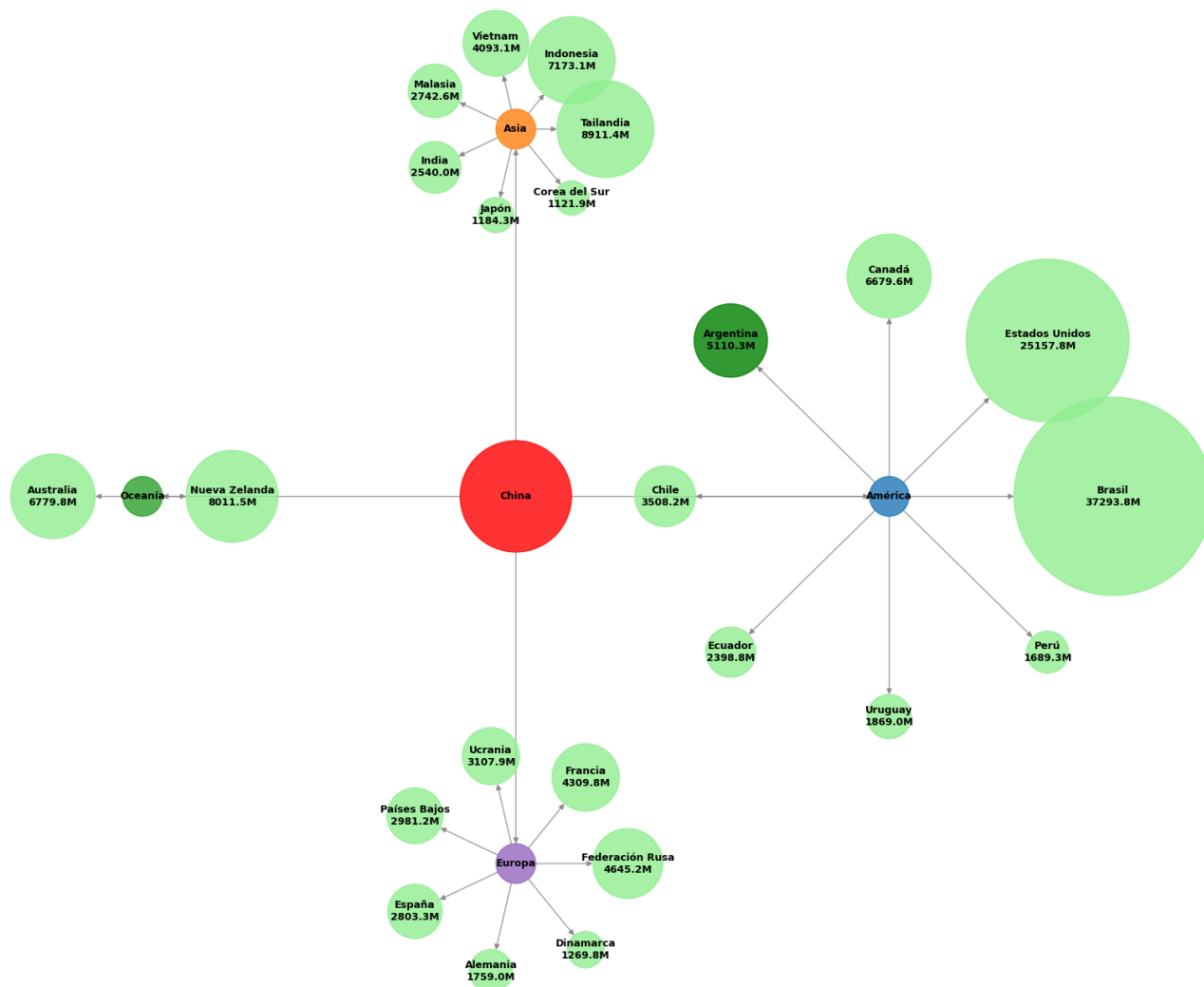


Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade

Analizando específicamente los países de origen de las importaciones agroindustriales de China, en la

**Figura 13** se puede ver el monto promedio del período 2020-2023 de las importaciones agroindustriales por país de origen. El país más importante para China en sus importaciones agroindustriales es Brasil y, en segundo lugar, EE.UU.

**Figura 13. Importaciones promedio de China desde distintos países, socios comerciales en las importaciones de productos agroindustriales. Promedio 2020-2023**



Nota: M=millones. Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

El análisis de los principales socios comerciales de China revela tanto oportunidades como limitaciones para Argentina. Por un lado, el hecho de que América Latina —y en particular Brasil— tenga una posición consolidada como proveedor estratégico, indica que existe espacio para que Argentina se posicione como un socio confiable y complementario. Sin embargo, no debe soslayarse el hecho de que Brasil forma parte activa del grupo BRICS, mientras que Argentina ha decidido declinar su incorporación definitiva. Esta diferencia en la pertenencia a bloques multilaterales puede adquirir relevancia en la configuración de las relaciones estratégicas y comerciales con China, dado que los BRICS constituyen una plataforma prioritaria para la cooperación Sur-Sur promovida por el gobierno chino. La membresía de Brasil en este grupo no solo facilita canales diplomáticos y comerciales preferenciales, sino que también refuerza su posicionamiento como socio estratégico dentro de las prioridades de Beijing, lo que podría influir en la asignación de cuotas de importación, acuerdos sanitarios y aprobación de tecnologías, entre otros aspectos sensibles al comercio agroalimentario.

Por contraste, la postura geopolítica reciente de Argentina ha mostrado un alineamiento más explícito con Estados Unidos y otras economías occidentales, particularmente en un momento en que se intensifican las tensiones comerciales y tecnológicas entre Washington y Beijing. Este reposicionamiento podría tener implicancias en la relación bilateral con China, tanto en términos de percepción política como de acceso a mercados estratégicos. En un escenario global marcado por crecientes rivalidades geoeconómicas, los factores políticos y diplomáticos pueden jugar un rol determinante en la definición de las agendas comerciales, especialmente en sectores como el agroindustrial, donde las decisiones de importación están fuertemente influenciadas por consideraciones regulatorias y estratégicas.

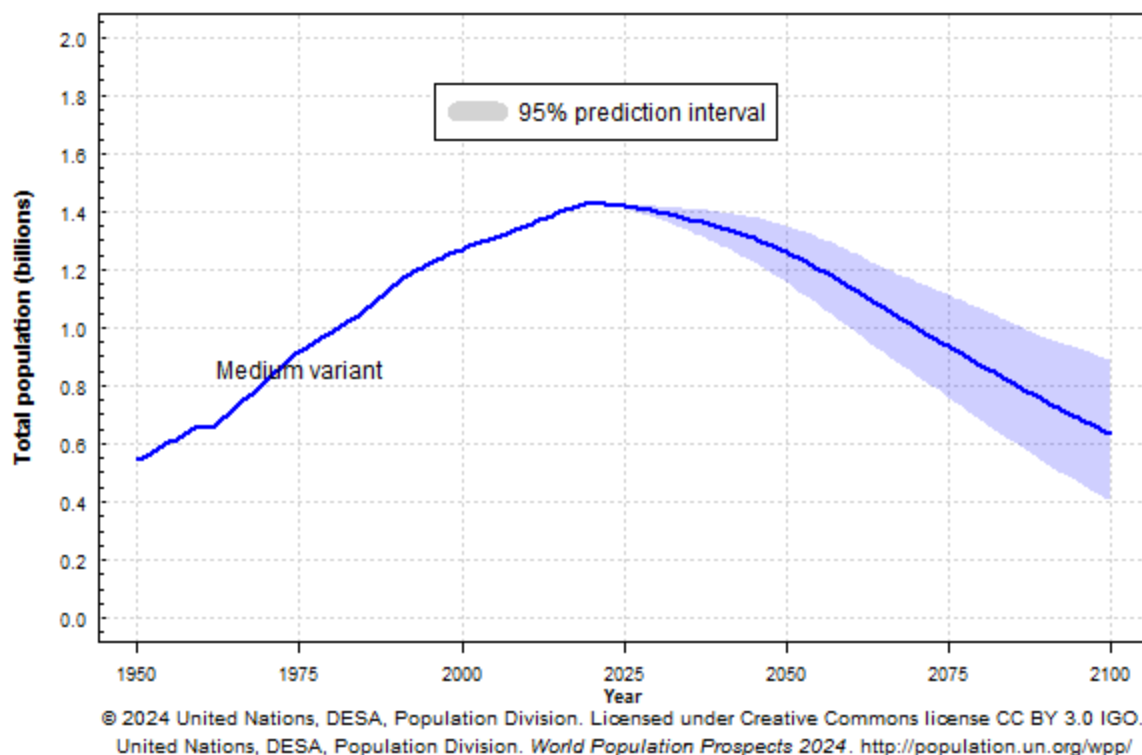
Por tanto, resulta indispensable considerar que la competencia por el mercado chino no se libra únicamente en términos de precios o calidad del producto, sino también en el terreno de la diplomacia económica. La inserción internacional de Argentina, su política exterior y las alianzas estratégicas u otro tipo de vinculaciones que construya o deje de construir con distintos países / regiones pueden incidir directamente en la performance exportadora del complejo granario, particularmente en un mercado tan relevante y disputado como el chino.

### 2.3. Factores que impulsan la demanda en China

La demanda de productos agroalimentarios en China ha estado en constante crecimiento debido a una combinación de factores estructurales y coyunturales. Entre los principales impulsores de esta demanda se encuentran el crecimiento poblacional, pero sobre todo el proceso de urbanización, los cambios en los patrones de consumo alimenticio y las políticas orientadas a garantizar la seguridad alimentaria y la autosuficiencia estratégica.

China es el segundo país más poblado del mundo (**Figura 14**), con aproximadamente **1,4 mil millones de habitantes** en 2024, aunque su crecimiento demográfico ha comenzado a desacelerarse en los últimos años (United Nations, 2024). En tal sentido, se estima que China sufrirá la mayor reducción absoluta de población entre 2024 y 2054, con una pérdida de 204 millones de habitantes en ese período. Aunque las proyecciones demográficas a largo plazo son menos precisas, todo indica que, debido a su gran tamaño y al persistente bajo nivel de fertilidad, China experimentará el mayor descenso poblacional que cualquier otro país hasta 2054.

**Figura 14. Población total de China. Evolución y proyecciones**

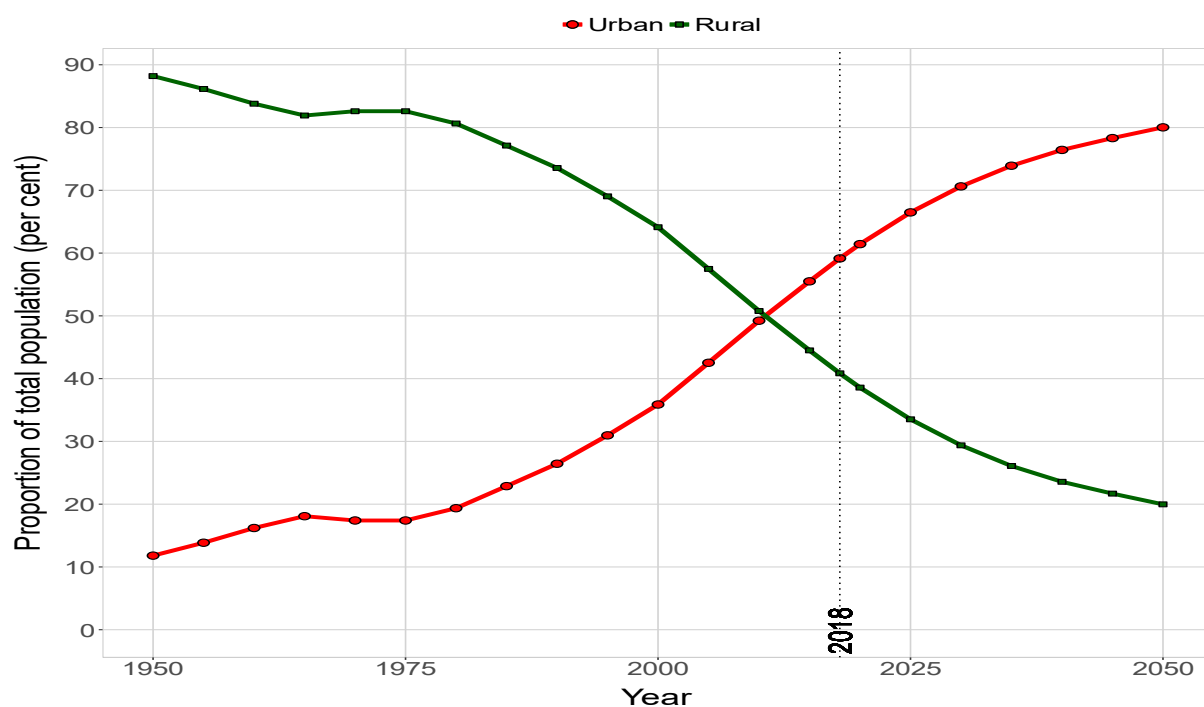


Sin embargo, uno de los factores que sigue impulsando la demanda agroalimentaria es el **proceso de urbanización**, que ha llevado a una transformación significativa en los patrones y niveles de consumo y en la distribución de alimentos.

Según datos del Consejo de Estado de China (**Figura 15**), la tasa de urbanización pasó del 26,41% en 1990, a 36,22% en 2000, 49,95% en 2010 y al 66,16% en 2023, lo que significa que más de 900 millones de personas viven actualmente en zonas urbanas (China, 2024). Este proceso ha generado un aumento en el consumo de proteínas animales, productos procesados y alimentos con mayor valor agregado, debido a la creciente presencia de supermercados y plataformas de comercio electrónico de alimentos.

El proceso de urbanización cambió los hábitos de consumo de los ciudadanos chinos. Tradicionalmente, la dieta china se basaba en cereales tales como el arroz y el trigo, junto con verduras y proteínas de origen vegetal. Sin embargo, con el aumento del ingreso per cápita y la urbanización ha habido un crecimiento notable en el consumo de proteínas animales, productos lácteos, aceites vegetales y otros alimentos importados.

**Figura 15. Porcentaje de la población de China en área rural y urbana.**



© 2018 United Nations, DESA, Population Division. Licensed under Creative Commons license CC BY 3.0 IGO.

El crecimiento de la clase media en China ha impulsado además un aumento en la demanda de productos con mayores estándares de calidad y sanidad. Este fenómeno se refleja en cambios significativos en los patrones de consumo, particularmente en las preferencias dietéticas. En este sentido, el consumo de proteínas de origen animal ha experimentado un notable incremento dentro de este segmento poblacional. Se estima que los ingresos del mercado cárnico alcanzarán los 87.750 millones de dólares en 2023, con una tasa de crecimiento anual proyectada del 20% entre 2023 y 2027 (Huld & Interesse, 2023).

Paralelamente, se observa una creciente preocupación por el origen y la trazabilidad de los alimentos, lo que ha impulsado la demanda de productos de alta calidad y trazados. A su vez, el mercado de productos de origen vegetal registra una rápida expansión, motivada por consideraciones de salud y sostenibilidad ambiental. Estos cambios evidencian una transformación estructural en las tendencias de consumo, con implicaciones tanto para la producción agroalimentaria como para el comercio global.

El aumento en la conciencia sobre la salud y el bienestar ha llevado a una mayor demanda de productos orgánicos, alimentos funcionales y proteínas alternativas. En tal sentido, el mercado para productos orgánicos en China está creciendo rápidamente, con ventas que alcanzaron los 14.000 millones de dólares en 2023, lo que lo convierte en el tercer mercado más grande de estos productos a nivel mundial. El gobierno chino está promoviendo activamente este sector, a través de regulaciones e iniciativas para cumplir con los objetivos

de desarrollo sostenible y la creciente demanda de los consumidores por productos de alta calidad (Xiao, 2024).

### *2.3.1. Seguridad alimentaria y autosuficiencia estratégica*

China ha perseguido el objetivo de la autosuficiencia alimentaria durante décadas, enfrentando el desafío de abastecer una demanda en constante crecimiento con recursos limitados. Actualmente, el país debe garantizar la alimentación de casi el 20% de la población mundial disponiendo únicamente del 7% del agua renovable y el 10% de las tierras cultivables a nivel global.

En los últimos años, este objetivo se ha visto aún más reforzado debido al incremento de las tensiones geopolíticas y comerciales, particularmente en su relación con Estados Unidos. A ello se suma un contexto global marcado por la incertidumbre derivada del cambio climático, los conflictos geopolíticos y las disrupciones en las cadenas de suministro, factores que inciden directamente en la seguridad alimentaria y la estabilidad económica.

En virtud de ello el gobierno chino ha elevado la seguridad alimentaria a una prioridad nacional, reconociendo su papel crucial en la estabilidad interna y su posición estratégica en el escenario mundial. Esto se reconoce por ejemplo en el XIV Plan Quinquenal de China, que abarca los años 2021 a 2025, donde se ha enfatizado la necesidad de lograr una mayor autosuficiencia en productos básicos tales como cereales y oleaginosas, reduciendo la dependencia de las importaciones de soja y maíz<sup>6</sup>.

En el mismo sentido, el documento central "No. 1" de 2025<sup>7</sup>, un pilar de la política agrícola china, subraya la importancia de la revitalización rural, la modernización agrícola y la garantía del suministro de alimentos en un contexto de incertidumbre global. Este documento se centra en seis áreas clave: estabilidad del suministro de granos, consolidación de la reducción de la pobreza, desarrollo de industrias locales, construcción rural, gobernanza rural y optimización de la asignación de recursos.

La seguridad alimentaria y por ende, el abastecimiento de granos, es fundamental para la estrategia de China. A pesar de la producción récord alcanzada, la creciente demanda impulsada por el crecimiento poblacional y los cambios en los hábitos alimenticios (mayor consumo de carne y lácteos) exigen un aumento continuo de la producción. La estrategia de 2025 incluye la estabilización de las áreas de siembra, el aumento de los rendimientos y la

---

<sup>6</sup> Debe notarse que el dinamismo de la demanda en la década previa y los problemas sanitarios (especialmente la peste porcina) implicaron que China no pudiera cumplir totalmente con sus objetivos de autosuficiencia en los últimos años.

<sup>7</sup> El Documento Central de Políticas N°1 es publicado anualmente todos los febreros por el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado, y que desde el año 2004 se refieren a la cuestión agrícola, reflejando la máxima prioridad que le otorga el gobierno a las cuestiones de la agricultura, el desarrollo rural y el bienestar de los agricultores.



mejora de la calidad de los cultivos, con un énfasis particular en la producción de soja y oleaginosas. Se están implementando programas de préstamos piloto y coordinación interprovincial para optimizar la distribución y asegurar el suministro.

La innovación tecnológica es otro pilar clave del plan. China busca la autosuficiencia tecnológica en agricultura, acelerando la investigación y aplicación de maquinaria agrícola avanzada y sistemas de agricultura inteligente, incluyendo inteligencia artificial, 5G y big data. Se están estableciendo consorcios de industrialización agrícola para fomentar la colaboración en áreas como cultivos resistentes a la sequía y maquinaria inteligente. Además, se está impulsando la biotecnología, incluyendo la comercialización de cultivos genéticamente modificados, para mejorar la productividad de cereales y oleaginosas.

Sin embargo, el camino hacia la autosuficiencia alimentaria está plagado de desafíos. La modernización de la agricultura, actualmente dominada por pequeñas explotaciones familiares, enfrenta obstáculos para la adopción de tecnologías y la estandarización de las prácticas. Las disparidades en los rendimientos de cultivos como el maíz y la soja en comparación con países como Argentina, Brasil o Estados Unidos -sus principales proveedores-, debido a limitaciones de agua, suelo y tierra cultivable, plantean un desafío significativo para el autoabastecimiento futuro. Las limitaciones financieras, especialmente para los pequeños agricultores, y la deuda de los gobiernos locales también dificultan la inversión en infraestructura y tecnología agrícola.

Los desafíos demográficos, tales como la disminución de las tasas de fertilidad y el envejecimiento de la fuerza laboral agrícola, también representan una amenaza para la productividad. La escasez de mano de obra en sectores críticos como el transporte y la logística, esenciales para la cadena de suministro de alimentos, agrava aún más la situación.

Es decir que el escenario futuro es incierto. A pesar de los avances significativos, el éxito de China en la consecución de la autosuficiencia alimentaria para los próximos años dependerá de su capacidad para superar estos obstáculos, lo que genera incertidumbres para ese objetivo. La inversión continua en tecnología e infraestructura, la modernización de las prácticas agrícolas y la gestión de los desafíos demográficos y financieros serán cruciales para garantizar un suministro de alimentos estable y resiliente para la demanda creciente de su población.

Todo lo señalado previamente permite afirmar que la transformación de la demanda interna china, impulsada por la urbanización, el aumento de ingresos y la preocupación por la salud y el medio ambiente, genera un contexto favorable para la oferta argentina de alimentos diferenciados y de calidad. Sin embargo, este mismo dinamismo plantea nuevos requerimientos vinculados a estándares, trazabilidad y atributos intangibles. Además, los objetivos chinos de autosuficiencia estratégica —en particular en cereales y oleaginosas— obliga a repensar las estrategias de acceso al mercado. Para Argentina, el desafío consiste en

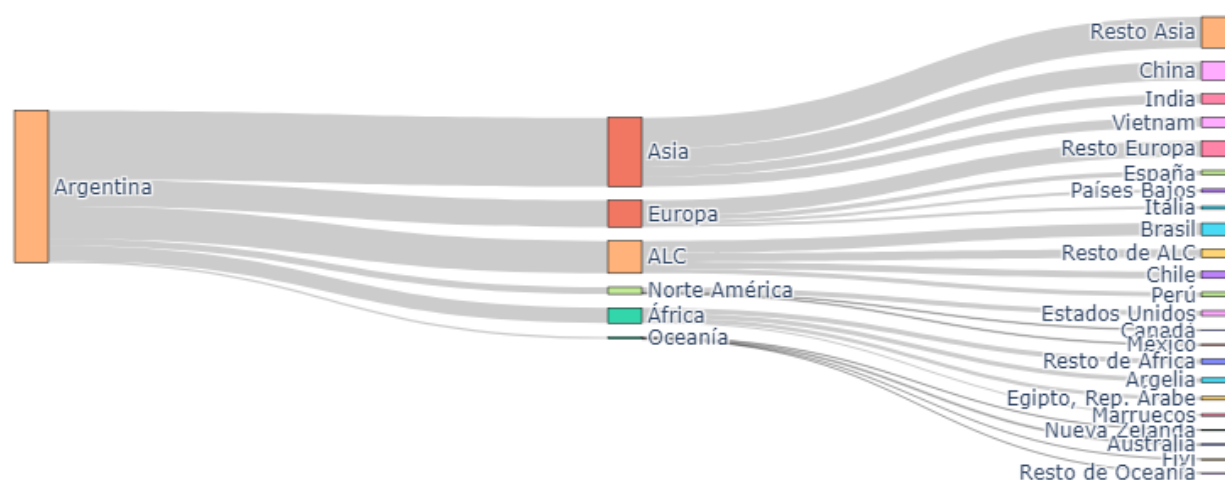
capitalizar las oportunidades emergentes de nicho y otras alternativas comerciales tales como las ventas de tecnología y equipos, al tiempo que se desarrollan mecanismos institucionales y comerciales que permitan sostener la presencia en un mercado en evolución, cada vez más competitivo y exigente.

### 3. Comercio actual de productos agroalimentarios entre China y Argentina

Luego de examinar el rol de China en el comercio agroalimentario global y su posicionamiento estratégico como importador, exportador y formulador de políticas alimentarias, el informe se enfoca ahora en la dinámica específica del comercio bilateral entre China y Argentina. Este capítulo analiza los flujos comerciales actuales, los principales productos involucrados y los factores que han influido en la evolución de esta relación en los últimos 25 años.

El principal socio comercial de Argentina es China, considerando relaciones bilaterales con países. Por sí solo representa algo más del 12% del total de las exportaciones agroindustriales realizadas por el país. En la **Figura 16** se muestra los principales destinos de las exportaciones agroindustriales de Argentina, donde se puede ver que China es el país más relevante, siguiendo en importancia Brasil.

**Figura 16. Destino de las exportaciones de Argentina. Promedio 2018-2023 del valor de las exportaciones**



Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

Por otra parte, específicamente en términos del comercio bilateral de todos los bienes, del total exportado por China a la Argentina, menos del 0,5% corresponde a productos agroindustriales; es decir que los productos agroindustriales no revisten gran importancia dentro de las exportaciones de China con destino a la Argentina. Sucede lo contrario con las importaciones desde Argentina: en promedio, más del 80% de las importaciones de China con origen en Argentina (o exportaciones de Argentina con destino China) corresponden a productos con origen agroindustrial.

### 3.1. Principales productos exportados e importados

Poniendo el foco en la relación comercial bilateral China - Argentina, los principales productos agroindustriales exportados por China con destino la Argentina se muestran en la **Tabla 3**. En general, son productos elaborados o preparaciones, excepto las ‘Verduras; mezclas de verduras n.e.c. en la partida 0712, enteras, cortadas, en rodajas, troceadas o en polvo, pero no preparadas de otra manera, deshidratadas’ y las ‘Especias; frutos del género Capsicum o Pimenta, triturados o molidos’. El principal producto exportado por China con destino a la Argentina es el ‘Mucílagos y espesantes’ que representa algo más del 10% del total de productos agroindustriales exportados a dicho destino en promedio 2020-2023.

**Tabla 3. Principales productos agroindustriales exportados por China a la Argentina en 2020-2023**

| Ranking | Producto                          | Valor promedio 2020-23 (miles de USD) | % Partic. en el total X | % Acumulado |
|---------|-----------------------------------|---------------------------------------|-------------------------|-------------|
| 1       | Mucílagos vegetales varios        | 5.545,7                               | 11%                     | 11%         |
| 2       | Champiñones preparados            | 4.696,7                               | 9%                      | 20%         |
| 3       | Preparaciones alimenticias n.e.c. | 4.358,1                               | 9%                      | 29%         |
| 4       | Frutas secas preparadas           | 4.180,7                               | 8%                      | 37%         |
| 5       | Verduras deshidratadas mixtas     | 3.745,9                               | 7%                      | 44%         |
| 6       | Alimento mascotas granel          | 3.559,6                               | 7%                      | 51%         |
| 7       | Concentrados proteicos            | 2.805,2                               | 6%                      | 57%         |
| 8       | Especias molidas                  | 2.742,7                               | 5%                      | 62%         |
| 9       | Agar-agar vegetal                 | 1.667,0                               | 3%                      | 66%         |
| 10      | Verduras preparadas mixtas        | 1.653,7                               | 3%                      | 69%         |
|         | Resto                             | 15.825,6                              | 31%                     | 100%        |
|         | Total                             | 50.780                                |                         |             |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade

Pero, por otro lado, tal como se ha mostrado en la **Figura 6**, el principal flujo comercial que define la relación entre ambos países son las importaciones agroindustriales, resultando en un saldo negativo para China, manteniendo su posición de importadora neta también con Argentina.

Los principales productos importados desde Argentina se muestran en la **Tabla 4**, en la que se puede ver una alta concentración de las importaciones desde este origen, ya que más del 90% de las mismas están representadas solo por 15 productos. El principal de ellos es la soja que significa el 34% del total importado por China desde este origen. Junto con la carne de bovino – cortes deshuesados y congelados – representan en promedio, el 65% del total

importado desde Argentina. También son relevantes las importaciones de cebada (especialmente para cerveza) y de sorgo.

**Tabla 4. Principales productos importados por China con origen en Argentina en 2020-2023**

| Ranking | Producto                   | Valor promedio 2020-23 (miles de USD) | % Partic. en el total M por China | % Acumulado |
|---------|----------------------------|---------------------------------------|-----------------------------------|-------------|
| 1       | Soja, no para semilla      | 2,174.7                               | 34%                               | 34%         |
| 2       | Carne bovina deshuesada    | 2,003.4                               | 31%                               | 65%         |
| 3       | Cebada, no para semilla    | 552.4                                 | 9%                                | 74%         |
| 4       | Sorgo, no para semilla     | 411.9                                 | 6%                                | 81%         |
| 5       | Aceite crudo de soja       | 237.6                                 | 4%                                | 84%         |
| 6       | Carne bovina con hueso     | 232.2                                 | 4%                                | 88%         |
| 7       | Langostinos y camarones    | 165.9                                 | 3%                                | 90%         |
| 8       | Pollo y subproductos       | 162.6                                 | 3%                                | 93%         |
| 9       | Aceite crudo cacahuete     | 61.1                                  | 1%                                | 94%         |
| 10      | Tabaco despalillado        | 54.3                                  | 1%                                | 95%         |
| 11      | Calamares y sepias secos   | 33.7                                  | 1%                                | 95%         |
| 12      | Moluscos procesados varios | 29.1                                  | 0%                                | 96%         |
| 13      | Suero de leche             | 24.5                                  | 0%                                | 96%         |
| 14      | Vino embotellado           | 20.3                                  | 0%                                | 96%         |
| 15      | Carne porcina congelada    | 18.4                                  | 0%                                | 97%         |
| ...     | ...                        | ...                                   | ...                               | ...         |
| 68      | Maíz, no para semilla      | 0,26                                  | 0,004%                            | 99%         |
| 69      | Maíz para semilla          | 0,25                                  | 0,004%                            | 99%         |
|         | Resto                      | 204,5                                 | 3%                                | 100%        |
|         | <b>Total</b>               | <b>6,387.9</b>                        | <b>100%</b>                       |             |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

El maíz argentino hasta el presente no ha sido un producto relevante en las importaciones chinas. Ello da cuenta de que Argentina tiene una oportunidad para crecer en este mercado, dado que China es el comprador más importante a nivel mundial.

Analizando solo los 10 productos más importantes en las importaciones agroindustriales de China desde Argentina, en la **Tabla 5** se puede ver, por un lado, la posición que tiene Argentina en dichas importaciones y los países en los que compite en dicho mercado; mientras que, por otro, la importancia que tiene China como destino de exportación de Argentina y destinos competitivos para Argentina.

Así, por ejemplo, siendo la soja el principal producto importado desde Argentina, sin embargo para China este origen representa solo el 4% del total de soja importada; de hecho, Argentina se encuentra en el 3er lugar como proveedor de este producto, bastante por debajo

de Brasil y de EE.UU. Sin embargo, China importa el 89% del total de exportaciones de Argentina de este producto; es decir que Argentina tiene una fuerte dependencia en dichas exportaciones, ya que las tiene muy concentradas en este solo destino.

El mercado en el que Argentina es el más relevante de los 10 productos analizados es en el 'Aceites vegetales; aceite de soja y sus fracciones, en bruto, ya sea desgomado o no, sin modificar químicamente', ya que es el principal proveedor y representa el 36% del total importado por China de este producto.

**Tabla 5. Importancia de los principales 10 productos exportados a China desde Argentina, para cada uno de los mercados de destino y competidores**

| Productos                          | Importancia de China en las X de Arg |                                   |                                                       | Importancia de Arg. En las M de China |                                  |                                                     |
|------------------------------------|--------------------------------------|-----------------------------------|-------------------------------------------------------|---------------------------------------|----------------------------------|-----------------------------------------------------|
|                                    | % de part.                           | Posición en el ranking de destino | Podio de los destinos de las exportaciones argentinas | % de Part.                            | Posición en el ranking de origen | Podio de orígenes de las importaciones chinas       |
| <b>Soja no semilla</b>             | 89                                   | 1ro                               | China (89%), Egipto (5%), EE.UU. (2%)                 | 4                                     | 3ro                              | Brasil (64%), EE.UU. (29%), Argentina (4%)          |
| <b>Carne bovina deshuesada</b>     | 84                                   | 1ro                               | China (84%), Israel (7%), EE.UU. (3%)                 | 17                                    | 2do                              | Brasil (47%), Argentina (17%), Australia (9%).      |
| <b>Cebada no semilla</b>           | 42,8                                 | 1ro                               | China (42,8%), Brasil (22,8%), Colombia (10,2%)       | 19.6                                  | 3ro                              | Francia (27%), Canadá (26,7%), Argentina (19,6%)    |
| <b>Sorgo no semilla</b>            | 94,6                                 | 1ro                               | China (94,6%), Japón (4,5%), Chile (0,8%)             | 17                                    | 3ro                              | EE.UU. (66%), Australia (17%), Argentina (17%)      |
| <b>Aceite crudo de soja</b>        | 5,6                                  | 4to                               | India (53,8%), Bangladesh (10,5%), Perú (7,4%)        | 36                                    | 1ro                              | Argentina (36%), Brasil (31%), Rusia (21%)          |
| <b>Carne bovina con hueso</b>      | 99                                   | 1ro                               | China (99%), Hong Kong (0,5%), Singapore (0,2%)       | 19                                    | 2do                              | Uruguay (30%), Argentina (19%), Nueva Zelanda (16%) |
| <b>Langostinos y camarones</b>     | 18                                   | 2do                               | España (33%), China (18%), Italia (12%)               | 4                                     | 4to                              | Ecuador (61%), India (17%), Tailandia (5%)          |
| <b>Pollo y despojos congelados</b> | 66                                   | 1ro                               | China (66%), Sudáfrica (9%), Brasil (5%)              | 4                                     | 6to                              | Brasil (44%), EE.UU. (25%), Tailandia (11%)         |
| ...                                | ...                                  | ...                               | ...                                                   | ...                                   | ...                              | ...                                                 |
| <b>Maíz, no para semilla*</b>      | 3                                    | 10mo                              | Vietnam (18%), Corea (10%), Argelia (9%)              | 0,004                                 | 11vo                             | EE.UU. (54,3%), Ucrania (26,9%), Brasil (15,2%)     |

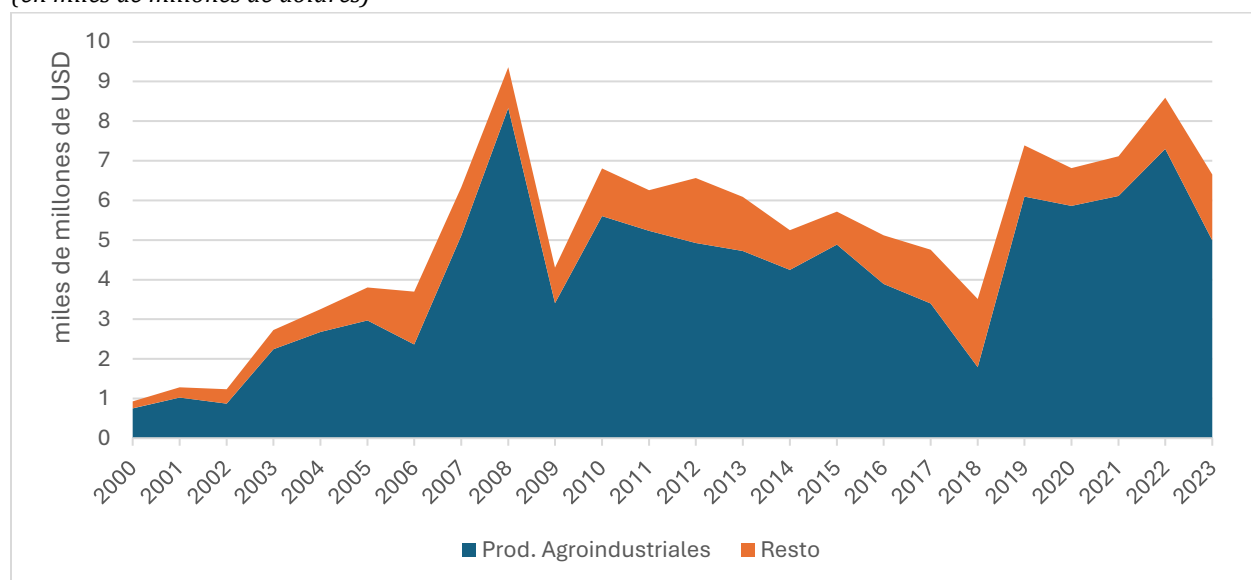
Notas: \* Si bien el Maíz no está dentro de los principales exportados a China, se agrega por interés del trabajo.  
Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

Si bien el producto 100590 (maíz) no está dentro de los diez productos argentinos más vendidos a China, por su eventual potencial se lo agregó en la **Tabla 5**. Este producto no solo tiene una participación bastante pequeña dentro de las importaciones de China, sino que también es un destino para Argentina con una baja participación.

### 3.2. Cambios en el comercio bilateral en últimos 25 años

Según los datos de UN Comtrade, las exportaciones de Argentina a China aumentaron en valor hasta 2008, cuando comenzaron a retroceder. Sin embargo, en 2018, impulsadas por la guerra comercial entre China y EE.UU., retomaron su crecimiento, aunque volvieron a disminuir en alguna medida a partir de 2022. (**Figura 17**).

**Figura 17. Evolución y composición global de las importaciones de China desde Argentina**  
(en miles de millones de dólares)



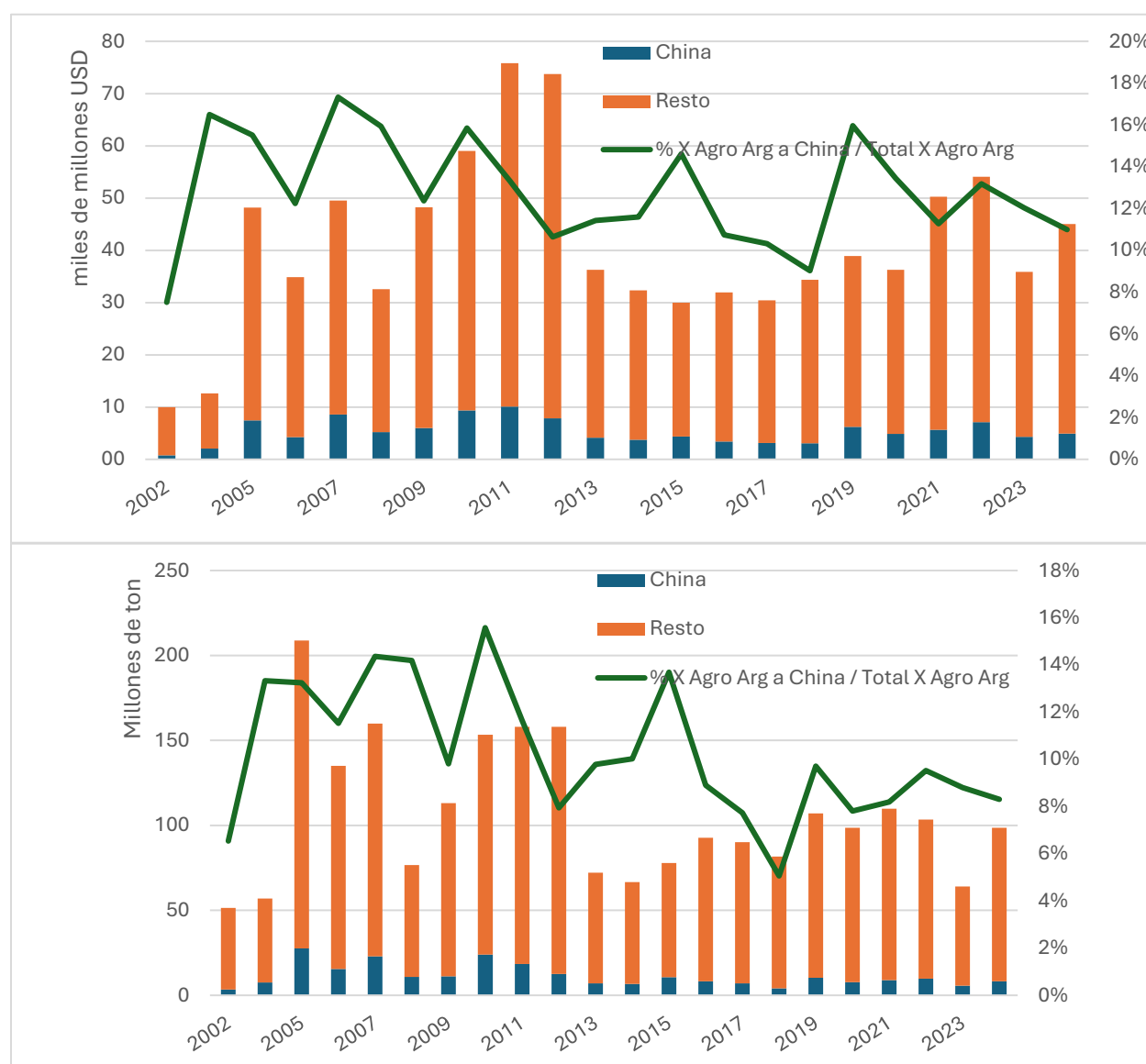
Notas Se ha utilizado la nomenclatura HS 1996, para hacerla comparable en todo el período. Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

Considerando los datos de INDEC<sup>8</sup>, la participación de China en el valor total de productos agroindustriales exportados por Argentina ha sido bastante oscilante, con una tendencia relativamente estable alrededor del 13% (**Figura 18**), mientras que si se analiza por cantidad (en toneladas), la tendencia es levemente decreciente. Cabe mencionar que el análisis de cantidades tiene limitaciones, puesto que se está agrupando productos con valores unitarios bastante diferentes.

**Figura 18. Evolución del valor y el volumen de las exportaciones agroindustriales de China y del Resto del mundo y participaciones de Argentina**

<sup>8</sup> Los que pueden tener algunas omisiones debido a secreto estadístico,

(miles de millones de dólares, millones de toneladas y porcentajes)



Nota: \*Los valores de 2004 fueron eliminados por mostrar inconsistencias.

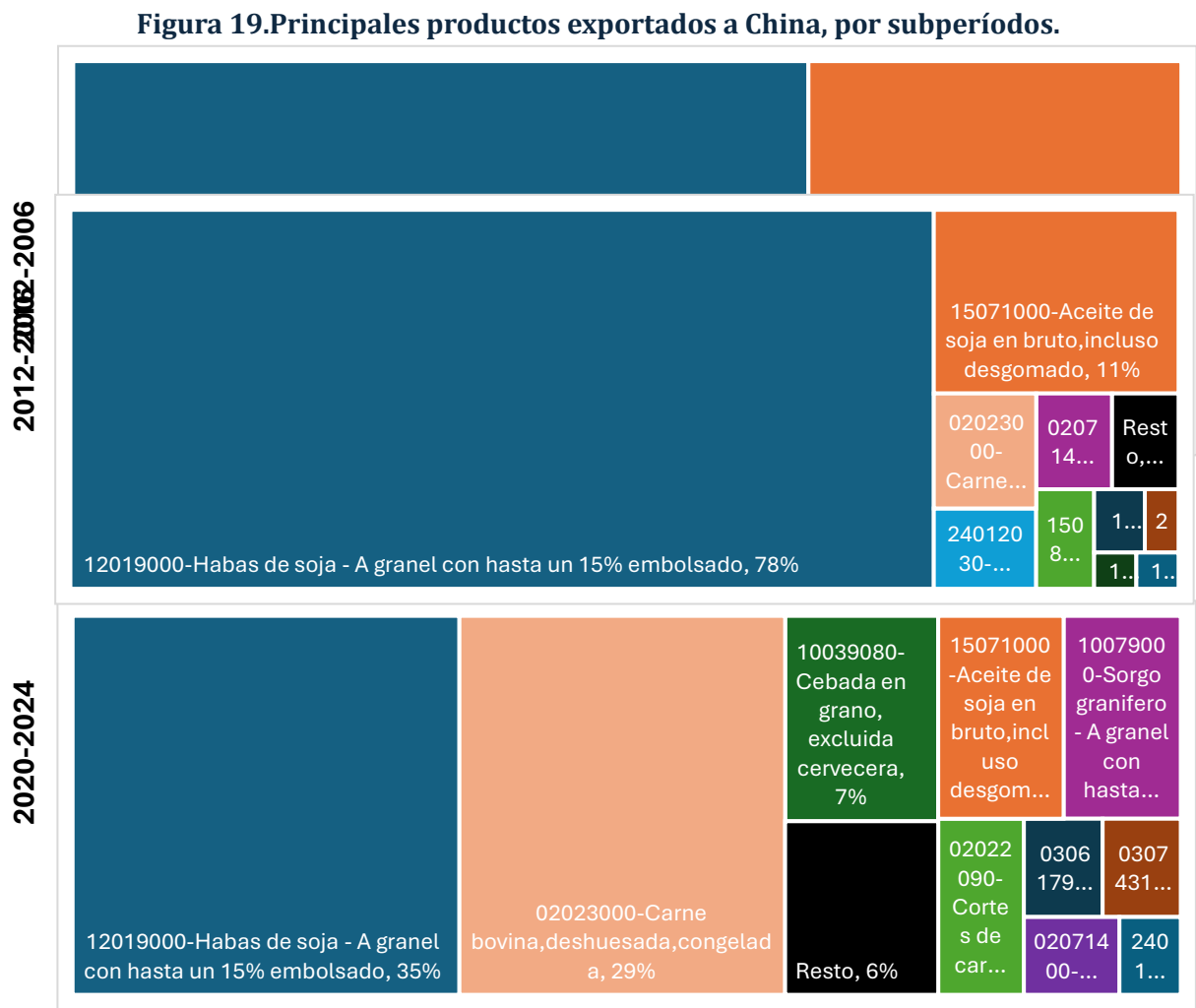
Fuente: elaboración propia con datos de INDEC.

A lo largo del período completo, el mayor valor de las exportaciones argentinas a China se registró entre 2010 y 2012, con otro crecimiento a partir de 2018 – guerra comercial con EE.UU. Sin embargo, el aumento a partir de 2018 no alcanzó los niveles de 2011.



### 3.3. Cambios en la composición de los productos comercializados

En la **Figura 19** se puede ver la composición de la canasta de productos, tomando en cuenta los diez principales productos y su participación en el total exportado a China, en promedio de tres períodos 2002-2006, 2012-2016 y 2020-2024.



Fuente: elaboración propia con datos de INDEC.

En términos generales, puede observarse que las exportaciones hacia China presentaban, en los primeros años, una mayor concentración por producto, mientras que en la actualidad la canasta exportadora muestra un grado mayor de diversificación. Si bien la soja continúa siendo el principal producto exportado, su participación relativa se ha reducido a la mitad. En los inicios, el aceite de soja ocupaba el segundo lugar en importancia; sin embargo, en la actualidad ese lugar ha sido reemplazado por la carne bovina, cuya participación alcanza aproximadamente el 30%.

### 3.4. Análisis de hitos y factores que impactaron la evolución del comercio de China

La incorporación de China a la OMC en 2001 marcó un hito histórico, desencadenando una transformación profunda en su economía y reconfigurando las dinámicas del comercio internacional. Este proceso, caracterizado por la implementación de compromisos para alinear sus políticas comerciales con los principios de la OMC, sentó las bases para su ascenso como potencia comercial global.

Uno de los pilares de esta transformación fue la reducción progresiva de sus aranceles, facilitando el acceso de productos extranjeros al mercado chino. Aunque los aranceles agrícolas se mantuvieron relativamente bajos, la reducción arancelaria impactó diversos sectores económicos. Además, China eliminó barreras no arancelarias, redujo subsidios a la exportación, eliminó monopolios estatales y aumentó la transparencia en las regulaciones comerciales, creando un entorno más predecible para la inversión extranjera, que tuvo un resultado notable en algunos sectores tales como la industria aceitera.

En materia de propiedad intelectual, China fortaleció su marco legal, incentivando la inversión extranjera y fomentando la innovación. La apertura de sectores estratégicos a la inversión extranjera generó un flujo masivo de capital y tecnología, impulsando su crecimiento económico. La disponibilidad de productos chinos a precios competitivos benefició a los consumidores, pero también generó desafíos para industrias en otros países.

En las últimas dos décadas, China ha expandido su red de acuerdos comerciales, consolidando su posición como actor central en el comercio internacional. La firma de tratados de libre comercio (TLC) con países como Australia, Chile, México, Perú, Suiza y Nueva Zelanda facilitó el acceso de productos chinos a estos mercados y aseguró el suministro de materias primas. Su participación en la Asociación Económica Integral Regional (RCEP) consolidó su papel en la mayor área de libre comercio del mundo.

La iniciativa de la Franja y la Ruta de China (BRI) expandió su influencia comercial a través de inversiones en infraestructura en Asia, África y América Latina, asegurando el acceso a recursos naturales y a mercados emergentes. Estas iniciativas han contribuido a su consolidación como potencia comercial global.

China ha implementado estrategias industriales, como el plan "Made in China 2025", para liderar sectores económicos clave. Este plan impulsa la producción de bienes de alto valor tecnológico y fomenta la innovación en robótica, inteligencia artificial, biotecnología y energía renovable. El gobierno chino ha fortalecido sus empresas estatales en sectores estratégicos, asegurando el acceso a recursos naturales y mercados estratégicos.

Estas políticas han transformado su modelo económico, evolucionando hacia la producción de bienes de alto valor tecnológico. Este cambio ha fortalecido su posición como potencia económica global.

La estructura comercial de China ha experimentado una transición hacia una creciente demanda de bienes primarios, consolidando su rol como importador neto de alimentos y materias primas. La demanda de productos agrícolas, impulsada por el crecimiento de la clase media y sus objetivos de seguridad alimentaria, ha beneficiado a países exportadores como los de América Latina, Estados Unidos y Australia.

El ascenso de China en el comercio mundial ha enfrentado desafíos, tales como las tensiones comerciales con Estados Unidos y la interrupción de las cadenas de suministro globales. En respuesta, China ha diversificado su red de proveedores, fortalecido su seguridad alimentaria y ajustado sus políticas comerciales. La pandemia de COVID-19 ha ejercido presión sobre las cadenas de suministro, y la estrategia de "COVID Cero" ha impactado el comercio internacional.

En este contexto, China ha intensificado sus esfuerzos para reforzar su política de autosuficiencia alimentaria para reducir su dependencia de ciertos mercados de importación. Esta estrategia busca garantizar un suministro estable de alimentos y materias primas, incluso en situaciones de crisis.

En resumen, el crecimiento de China en el comercio mundial ha estado acompañado de desafíos significativos, incluyendo tensiones comerciales y la interrupción de las cadenas de suministro globales. En respuesta, China ha implementado estrategias para diversificar su red de proveedores, fortalecer su seguridad alimentaria y ajustar sus políticas comerciales en función de las dinámicas globales.

## 4. Demanda futura de productos agroalimentarios en China

Una vez caracterizada la situación actual del comercio agroalimentario entre ambos países, el análisis se orienta ahora hacia las perspectivas futuras. En este capítulo se exploran las tendencias proyectadas de demanda en China para la próxima década, considerando factores demográficos, económicos y tecnológicos, con el objetivo de identificar oportunidades estratégicas para la oferta exportable argentina.

### 4.1. Evolución reciente de la demanda e importaciones chinas de granos y carnes

El escenario internacional del comercio de alimentos y otros bienes agroindustriales durante las primeras dos décadas del Siglo XXI estuvo caracterizado por un alto dinamismo, influenciado por el crecimiento de la demanda de las economías emergentes de Asia; y, en particular, de China, por el tamaño de su población y las altas tasas de crecimiento de su economía y de sus ingresos per cápita durante ese período.

El crecimiento de los ingresos y del poder de compra de las clases medias y altas de la población china, así como el proceso de urbanización asociado a tal evolución, e inducido por las políticas públicas de dicho país, implicaron cambios sustanciales en sus patrones de consumo de alimentos hacia bienes de mayor valor unitario y contenidos nutricionales, tales como las carnes, los lácteos y los aceites vegetales, que además son más intensivos en el uso de los recursos naturales que los alimentos básicos consumidos previamente. Como consecuencia de ello, la participación de China en el consumo mundial de carnes, lácteos y aceites vegetales creció significativamente, tal como se aprecia en la **Figura 20**<sup>9</sup>.

A ello se agregó también el crecimiento de la demanda de biocombustibles, que generó una presión adicional en el uso y deterioro de los recursos naturales, y que jerarquizó la importancia de las innovaciones para lograr aumentos de productividad y un uso más eficiente del agua y el suelo. Entre ellas la biotecnología emergió como uno de los pilares fundamentales para el logro de tales objetivos y China ha destinado ingentes inversiones en este sentido.

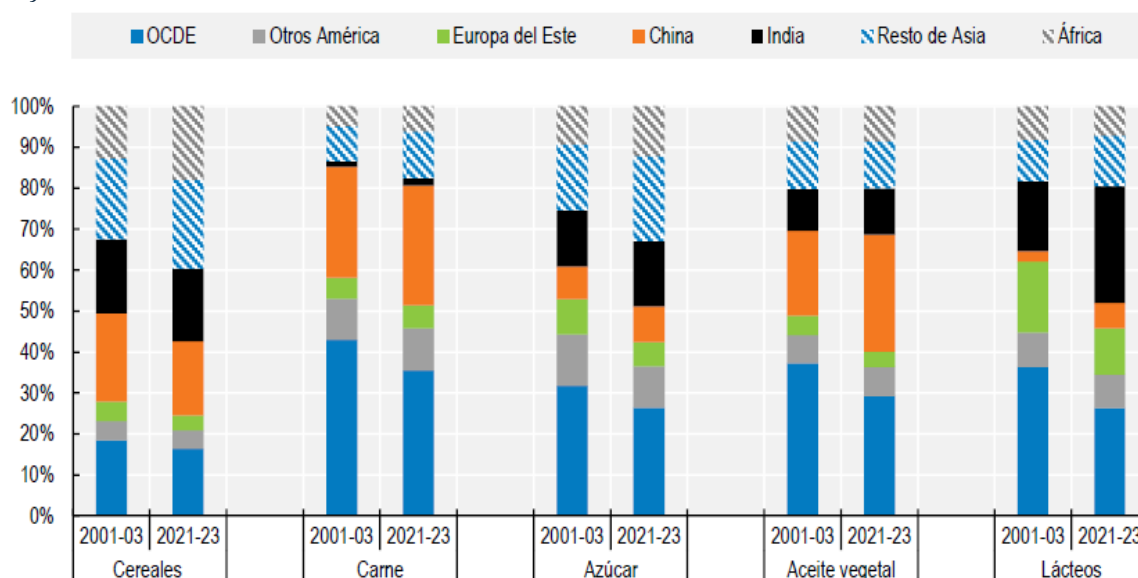
Los altos ritmos de crecimiento de la demanda de este tipo de alimentos en China, que no dispone de abundantes dotaciones de tierras productivas y agua renovable en relación con el tamaño de su población, limitaron su aspiración de lograr sus objetivos de autosuficiencia alimentaria, a pesar de las políticas de apoyo a la producción implementadas para aumentar su productividad y oferta local. China es uno de los países que, en las últimas dos décadas, invirtieron mayores recursos en apoyos a la agricultura (en investigación y desarrollo y con otros subsidios directos). Pero estos esfuerzos no fueron suficientes para satisfacer los aumentos del consumo por habitante de dichos alimentos registrados en las dos décadas

<sup>9</sup> Lo que, además, pudo constatar en el apartado 3.3 respecto de la canasta exportadora de Argentina

pasadas, por lo que, gradualmente la llevaron a importar volúmenes crecientes de soja y sus subproductos, y más recientemente de maíz y otros granos forrajeros, para alimentar su ganado (principalmente porcino y aviar).

**Figura 20. Participación de China y otros países / regiones en el consumo mundial de alimentos**

(en %)



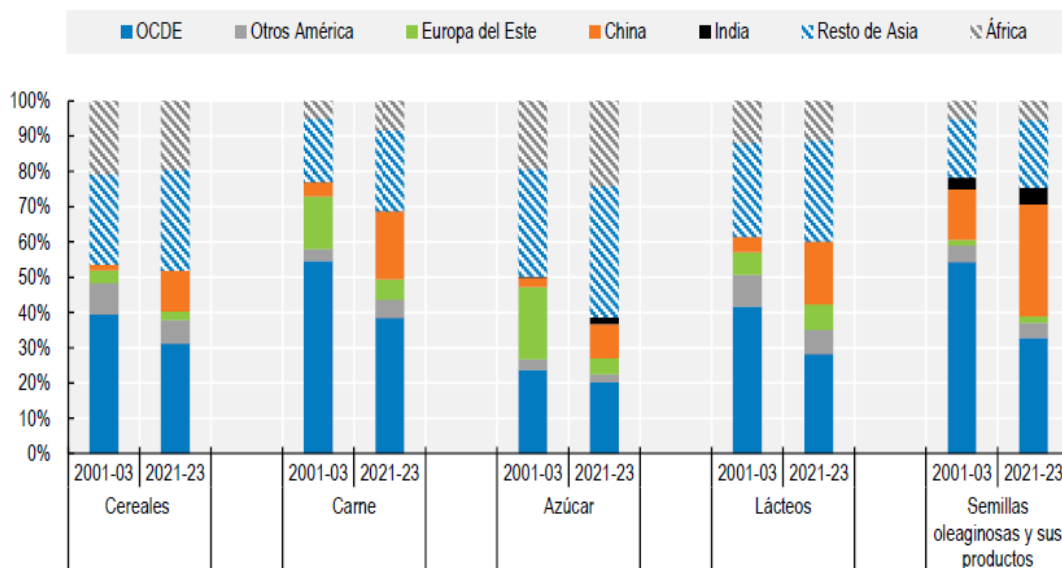
Fuente: OCDE/FAO (2024), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

StatLink  <https://stat.link/9zgjoy>

Asimismo, los aumentos en la demanda china de carne vacuna, así como los problemas sanitarios en su sector porcino (peste porcina), llevaron a que China emerja también como el principal importador mundial de carne vacuna (producción para la que tiene mayores restricciones para el aumento de su oferta). La **Figura 21** refleja la importancia creciente de China en las importaciones mundiales de dichos bienes.

**Figura 21. Participación de China y otros países / regiones en las importaciones mundiales de alimentos**

(en %)



Fuente: OCDE/FAO (2024), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-outl-data-en>.

La magnitud (volúmenes físicos) de las importaciones chinas actuales de dichos alimentos se detalla en la **Tabla 6**, en la que puede apreciarse que, en promedio del periodo 2021-2023, China importó 96 millones de toneladas por año de soja, 23 millones de toneladas por año de maíz, 17 millones de toneladas por año de otros granos forrajeros y 3,3 millones de toneladas de carne vacuna. Ese dinamismo contribuyó a que China se constituyera, durante la última década, en el principal destino de las exportaciones de soja, maíz y carne vacuna de Argentina y de Brasil.

**Tabla 6. Participación de China y otros países seleccionados en las importaciones mundiales de soja, maíz, otros granos forrajeros, harinas proteicas, carne vacuna y total de carnes en el período 2021-2023.**

(millones de toneladas anuales)

| Países               | Soja  | Maíz  | Otros forrajeros | Harinas proteicas | Carne vacuna | Total carnes |
|----------------------|-------|-------|------------------|-------------------|--------------|--------------|
| <b>China</b>         | 95,7  | 23,2  | 16,6             | 5,7               | 3,3          | 7,9          |
| <b>Unión Europea</b> | 14,1  | 19,7  | 2,1              | 21,9              | 0,3          | 1,4          |
| <b>Japón</b>         | 3,5   | 15,3  | 1,7              | 1,8               | 0,8          | 3,1          |
| <b>Indonesia</b>     | 2,6   | 1,1   | -                | 5,7               | 0,5          | 0,5          |
| <b>EEUU</b>          | 0,6   | 1,1   | 1,8              | 3,8               | 2,0          | 3,0          |
| <b>MUNDO</b>         | 162,2 | 185,4 | 44,4             | 92,7              | 13,2         | 41,0         |

Fuente: OCDE-FAO, Perspectivas Agrícolas 2024-2033.

Este proceso fue facilitado, además, por el ingreso de China a la OMC, que, como se ha mencionado, implicó la reducción de sus aranceles a las importaciones de alimentos (hoy son relativamente bajos en comparación con los de India y otros países importadores de Asia y

Europa),<sup>10</sup> y la eliminación de otras barreras no arancelarias para la importaciones de dichos bienes, tales como los monopolios de compras oficiales y la flexibilización y mayor transparencia en las aprobaciones de los protocolos sanitarios para el acceso al mercado chino de los respectivos productos. Si bien estos procesos suelen demandar esfuerzos negociadores y reciprocidades, y los tiempos pueden ser largos, los mecanismos actuales son bastante más transparentes.

## 4.2. Perspectivas de crecimiento demográfico y económico en China para la próxima década y proyecciones de la evolución de la demanda de granos oleaginosos y forrajeros y de carnes

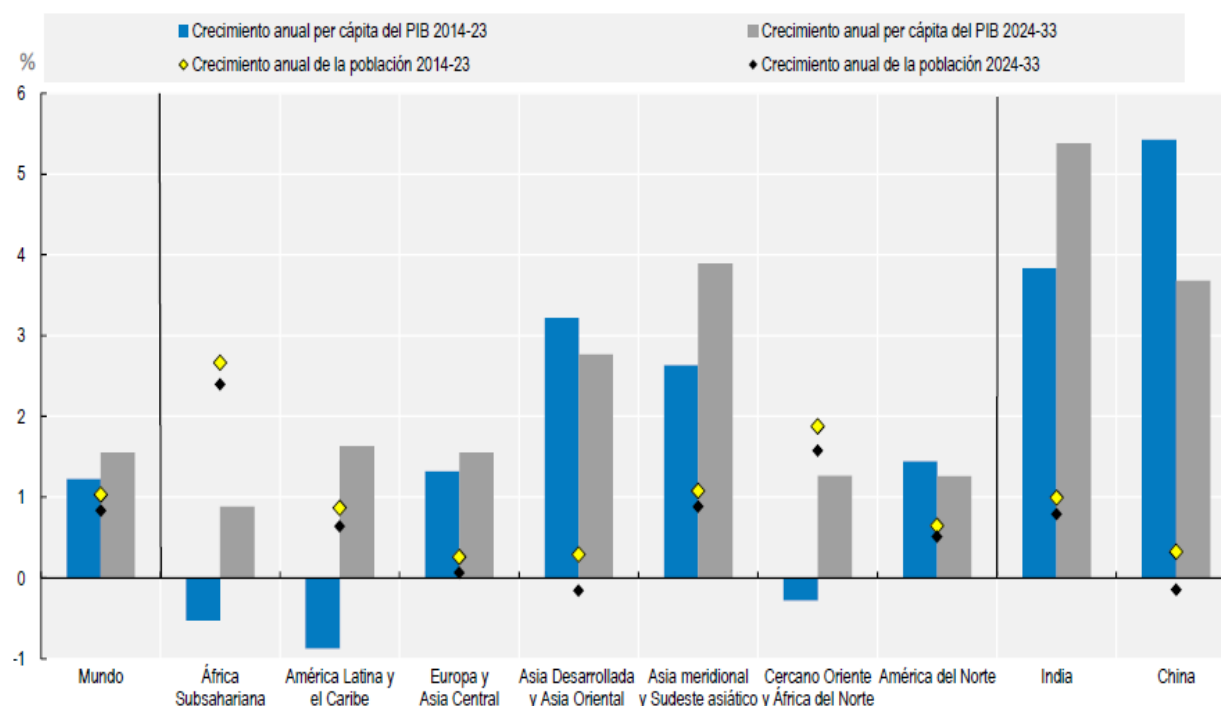
Los organismos internacionales especializados proyectan que algunas de las variables y actores del escenario internacional que dinamizaron el comercio mundial de alimentos durante las décadas previas tendrán comportamientos diferentes y menos positivos durante la próxima década. Por una parte, se prevé que la población mundial crecerá sólo el 0,8% anual, por lo que registrará una desaceleración en comparación con el crecimiento del 1,0% anual correspondiente a la última década (ver **Figura 22**). Esta reducción estará muy influenciada por la evolución de la población de China que, como se describió previamente, se proyecta que irá disminuyendo de manera paulatina, limitando, de este modo, su participación en el crecimiento de la demanda mundial de alimentos, a favor de otros países como India, cuya población seguirá creciendo y que, desde 2023, superó a la de China.

Por otra parte, se prevé una recuperación del crecimiento de la economía mundial para el próximo decenio, luego de los problemas emergentes durante los últimos años como consecuencia de la pandemia de COVID-19, la invasión de Rusia a Ucrania y otros eventos bélicos. A nivel mundial, se prevé que el crecimiento del PIB se estabilizará a una tasa promedio del 3,0% anual durante el próximo decenio, dinamizado especialmente por algunas de las economías asiáticas emergentes y, en particular, por la influencia de India. Las proyecciones de crecimiento de los ingresos per cápita para el próximo decenio prevén una tasa mundial promedio del 1,6% anual (ver **Figura 22**), muy influenciadas por los casos de India (5,4% anual), Vietnam (5,1% anual), Filipinas (4,2% anual) e Indonesia (4,0% anual); se estima que el crecimiento del ingreso per cápita en China bajará al 3,7% anual, en comparación con el 5,4% prevaleciente en el decenio pasado, por lo que se proyecta una reducción de su participación en el crecimiento de la demanda y del comercio mundial de alimentos para la próxima década.

---

<sup>10</sup> Los impuestos a las importaciones en China son: 2,4% para soja, para maíz intra-cuota 1% y para carne vacuna 12%; India grava las importaciones de soja 45% y las de carne vacuna 38,5%.

**Figura 22. Evolución de las tasas anuales de crecimiento del PIB per cápita y de la población mundial y en países /regiones seleccionadas**



Fuente: OCDE-FAO en base a estimaciones de diversos organismos internacionales especializados.

Independientemente de las proyecciones correspondientes a dichas variables condicionantes de la evolución del consumo y el comercio mundial de alimentos, el escenario internacional de la próxima década estará caracterizado por un alto grado de incertidumbres de tipo ambiental, social, geopolítico y económico, que podrían provocar cambios imprevistos en algunas de las variables en las que se basan las proyecciones. Un componente clave puede ser la posibilidad de que ocurran fenómenos meteorológicos anormales durante la próxima década, por los efectos del cambio climático, que den lugar a desvíos en los rendimientos esperados en los respectivos países (en particular las limitaciones de disponibilidad de agua en China pueden ser un factor relevante que condicionen las proyecciones de su evolución).

Otra incertidumbre importante es la geopolítica: entre otras el eventual impacto de las políticas comerciales y económicas de la nueva Administración de EE.UU. sobre la economía china. Es difícil anticipar sus efectos, porque pueden emerger elementos que limiten el crecimiento de China y de su consumo e importación de alimentos, pero al mismo tiempo pueden dar lugar a desviaciones de comercio que favorezcan a las exportaciones del Cono Sur hacia dicho mercado, en reemplazo de las de EE.UU., como ya sucedió en otrora.

La evolución prevista de las principales variables comentadas previamente (ingreso per cápita y población), y sintetizadas en la **Figura 22**, dan lugar a que las proyecciones del



consumo y las importaciones de alimentos para la próxima década contemplen un cambio notorio en el dinamismo y la participación de China, así como la emergencia de India y los países del Sudeste asiático como los principales dinamizadores.

En el último decenio China contribuyó con el 28% del crecimiento del consumo mundial de alimentos, pero se proyecta que su participación en el crecimiento de la demanda mundial durante los próximos 10 años baje al 12%, debido a la disminución de su población y al crecimiento más lento del ingreso per cápita, a lo que se agrega también la estabilización de sus regímenes de nutrición. Si bien el sistema alimentario de China se estabilizará, la urbanización continuará y seguirá impulsando la demanda de alimentos de alto valor unitario (compensando parcialmente su menor crecimiento y la disminución poblacional)<sup>11</sup>. Como contrapartida al menor dinamismo chino, se estima que en 2033 la India y los países del Sudeste asiático representarán el 31% del crecimiento del consumo mundial, asociado principalmente a los aumentos de su población urbana y de su riqueza.

En las proyecciones de la oferta y demanda mundial de alimentos para la próxima década, realizadas por los organismos internacionales especializados, se prevé que la producción de carne en China (principalmente porcina y aviar) seguirá en expansión e intensificación; y, dadas sus limitaciones para el aumento de la oferta local de granos forrajeros y oleaginosos, se proyecta que las importaciones de soja y maíz se incrementarán a tasas anuales del 0,8% y 1,4% <sup>12</sup>, respectivamente. En 2033 China concentrará el 61% de las importaciones mundiales de soja, el 13% de las importaciones de maíz y el 27% de las importaciones de carne vacuna.

La

**Tabla 7** sintetiza las proyecciones de importaciones de granos, subproductos proteicos y carnes para el año 2033. Puede apreciarse que, a pesar de que el ritmo de crecimiento del consumo de alimentos de China será inferior al correspondiente a la década previa, los volúmenes de importación continuarán siendo muy relevantes en el contexto mundial para todos los productos seleccionados, con excepción de las harinas proteicas, dado que en este caso la política china ha favorecido la importación del grano de soja para la producción local del aceite y los subproductos destinados a la producción intensiva de carnes.

---

<sup>11</sup> Como parte de los riesgos geopolíticos para el crecimiento del comercio se encuentra la fragmentación geoeconómica y otras políticas destinadas a promover la demanda de productos locales para sustituir a los importados, lo que podría desacelerar aún más el crecimiento de China.

<sup>12</sup> La tasa de crecimiento del maíz es mayor a la de la soja porque la mayor parte de la demanda será para la producción porcina y de aves y además porque el nivel de importaciones actuales de maíz es sustancialmente menor al de soja.

**Tabla 7. Participación de China y otros países seleccionados en las importaciones mundiales de soja, maíz, otros granos forrajeros, harinas proteicas, carne vacuna y total de carnes en el año 2033**

*(millones de toneladas anuales)*

| Países               | Soja  | Maíz  | Otros forrajeros | Harinas proteicas | Carne vacuna | Carne total |
|----------------------|-------|-------|------------------|-------------------|--------------|-------------|
| <b>China</b>         | 110,0 | 26,9  | 18,1             | 6,6               | 4,0          | 6,6         |
| <b>Unión Europea</b> | 12,6  | 14,8  | 1,5              | 20,4              | 0,4          | 1,5         |
| <b>Japón</b>         | 3,1   | 15,7  | 0,9              | 1,7               | 0,8          | 3,1         |
| <b>Indonesia</b>     | 3,2   | 1,5   | 0,1              | 6,3               | 0,5          | 0,5         |
| <b>EE.UU.</b>        | 0,4   | 1,0   | 1,9              | 3,9               | 1,9          | 3,0         |
| <b>India</b>         | 0,4   | -     | 0,1              | 0,6               | -            | -           |
| <b>MUNDO</b>         | 179,3 | 213,0 | 48,2             | 102,4             | 14,6         | 43,6        |

Fuente: OCDE-FAO, Perspectivas Agrícolas 2024-2033.

Además permite afirmar que, a pesar de que se proyecta para la próxima década un menor dinamismo del crecimiento del consumo y las importaciones chinas de granos y carnes, la magnitud de la participación de China en el comercio mundial de alimentos seguirá siendo muy relevante, especialmente en los casos de la soja, el maíz y otros granos forrajeros y la carne vacuna. Pero, dado que su ritmo de crecimiento será menor al registrado en la década previa, es de esperar que la competencia entre los países exportadores para el acceso al mercado chino sea mayor; por ello, los esfuerzos públicos y privados que deberá realizar Argentina para sostener o aumentar su participación en dicho mercado deben recibir la correspondiente priorización en su agenda de inserción internacional.

## 5. Elementos de negociación para los principales productos agrícolas

Este apartado analiza los factores clave que inciden en la inserción de los principales productos agrícolas argentinos en el mercado chino y en otros mercados, con especial atención en la soja y el maíz. Se abordan aspectos productivos y regulatorios, tales como el rol de los cultivos genéticamente modificados (OGM) en Argentina, las barreras al acceso al mercado chino —incluyendo aranceles y procesos de aprobación biotecnológica— y las oportunidades y desafíos específicos que enfrenta cada producto en la relación bilateral. El capítulo busca identificar elementos estratégicos que puedan ser considerados en futuras negociaciones comerciales y regulatorias con China.

### 5.1. Relevancia de la adopción de los OGM en la agricultura argentina

En Tejeda Rodríguez et al. (2021) se analizó el impacto económico y ambiental de la adopción de OGM en la agricultura argentina, con un enfoque en los cultivos de soja, maíz y algodón. La investigación evaluó sus efectos tanto a nivel del productor como en términos agregados. En primer lugar, los resultados indican que la adopción de cultivos GM ha generado incrementos en los rendimientos, reducciones en los costos de producción y una mayor rentabilidad en la producción primaria. Entre 1996 y 2020, los sistemas productivos basados en cultivos GM superaron en promedio a los convencionales en términos de rentabilidad en **29,1 USD/ha para la soja, 35 USD/ha para el maíz y 217 USD/ha para el algodón.**

En segundo lugar, a nivel macroeconómico, la adopción de cultivos GM ha reportado importantes beneficios para el país. Se estima que, en un período de 25 años, los beneficios brutos acumulados alcanzaron los **159 mil millones de dólares.** De este total, **el 92% (146 mil millones de dólares) corresponde al cultivo de soja, el 7% (10,9 mil millones de dólares) al maíz y el 1% (2,1 mil millones de dólares) al algodón.** Además, el incremento en las exportaciones derivado de la adopción de cultivos GM generó un ingreso adicional de **153 mil millones de dólares** en el mismo período. En términos de empleo, la implementación de esta tecnología ha demandado un promedio de **93 mil puestos de trabajo directos por campaña.**

Por último, desde una perspectiva ambiental, los cultivos GM han contribuido significativamente a la mitigación del impacto de la producción primaria en el medio ambiente. La adopción de la siembra directa fue facilitada en gran medida por la tecnología GM a partir de 1996 (como un paquete tecnológico), ha evitado la emisión de **más de 18 mil millones de kilogramos de carbono equivalente,** cifra comparable al consumo anual de **3,9 millones de automóviles particulares.** Asimismo, la tecnología ha favorecido el secuestro de carbono, alcanzando **7,3 millones de toneladas de C en la campaña 2020/2021 y 121,1 millones de toneladas de C en las últimas 25 campañas.**

Estos hallazgos destacan el papel fundamental de los OGM en la transformación productiva del agro argentino, con efectos positivos tanto en la rentabilidad de los productores como en la economía nacional y en la sostenibilidad ambiental.

## 5.2. Identificación de productos clave

Como se desprende del análisis anterior, tanto la soja como el maíz constituyen cultivos con una marcada impronta biotecnológica en Argentina. Según datos de ArgenBio, prácticamente el 100 % de la superficie sembrada con soja y más del 99 % de la correspondiente al maíz en el país está compuesta por variedades genéticamente modificadas. Esta situación refleja el grado de penetración y dependencia del sistema productivo argentino respecto a los avances en biotecnología agrícola.

Desde una perspectiva comercial, estos cultivos también ocupan un lugar destacado en la demanda externa. En particular, el poroto de soja y el maíz figuran entre los principales productos de importación de China, con valores de 42.661 y 5.323 millones de dólares anuales, respectivamente. China no solo constituye el principal destino del poroto de soja argentino —absorbiendo el 92 % de las exportaciones en 2022—, sino que también ha comenzado recientemente a abrir su mercado a las importaciones de maíz.

En este contexto, desde el sector agroindustrial argentino se ha manifestado una creciente preocupación por la lentitud del proceso de aprobación de eventos biotecnológicos por parte de las autoridades regulatorias chinas. Esta demora genera efectos negativos no solo en materia comercial, sino también sobre el lanzamiento de nuevas tecnologías agrícolas en Argentina, limitando la captación de inversiones, restringiendo la adopción de innovaciones y reduciendo la competitividad internacional y los beneficios potenciales para los productores locales.

La influencia de las decisiones regulatorias chinas sobre el sistema productivo argentino se explica por varios factores. En primer lugar, la biotecnología —en particular, los eventos de tolerancia a herbicidas y resistencia a insectos en maíz y soja— ha sido un elemento central en la mejora de la productividad agrícola nacional. Sin embargo, China ha establecido protocolos sanitarios estrictos que le permiten rechazar embarques que contengan parcialmente eventos no aprobados, generando potenciales interrupciones en el comercio internacional, como ocurrió en años recientes con exportaciones estadounidenses.

A diferencia de otros países, Argentina carece de la infraestructura logística necesaria para segregar granos según su estatus regulatorio en los mercados de destino. Esta limitación obliga a postergar la adopción local de eventos innovadores hasta que se obtengan las correspondientes autorizaciones de importación, restringiendo/demorando así la mejora continua de la competitividad del sistema agroalimentario nacional. Es decir que esta política china afecta la mejora de la competitividad total de la agricultura argentina.

Cabe destacar que el desarrollo productivo y comercial de una nueva tecnología biotecnológica requiere, en promedio, más de 15 años y una inversión superior a los 150 millones de dólares. Su incorporación oportuna resulta esencial no solo para incrementar los niveles actuales de productividad, sino también para asegurar el abastecimiento del mercado interno y cumplir con la creciente demanda externa, particularmente de mercados clave como China. En este sentido, la adopción eficiente de nuevas tecnologías constituye un pilar estratégico para la generación de ingresos del sector y para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria global.

En Argentina, el proceso de aprobación de nuevos eventos transgénicos para consumo y siembra, gestionado por la Subsecretaría de Producción Agropecuaria y Forestal bajo estrictas normas de bioseguridad que han sido reconocidas por FAO y otras instituciones especializadas, tiene una duración promedio de 24 meses. En contraste, en China el trámite de autorización para importación con fines de consumo —sin habilitación de siembra— puede demorar hasta nueve años. Actualmente, múltiples eventos clave para la producción argentina se encuentran pendientes de aprobación en el sistema regulatorio chino, incluyendo tecnologías que ofrecen mejoras significativas en términos de resistencia a plagas y tolerancia a herbicidas.

En suma, la prolongación en los procesos de aprobación por parte de China representa un obstáculo crítico para el acceso a la innovación biotecnológica en Argentina. Esta situación no solo compromete el desarrollo tecnológico del sector agropecuario nacional, sino que también introduce riesgos relevantes para la estabilidad del comercio internacional y para la proyección del país como proveedor confiable de alimentos.

### 5.3. Factores de negociación por producto

El arancel NMF (Nación Más Favorecida) aplicado por China al poroto de soja es del 3%, mientras que la harina de soja tributa 5%, el aceite de soja 9%, y el biodiésel 6,5%.

En el caso del maíz, el arancel NMF asciende al 65%. No obstante, cuando las importaciones se realizan dentro del contingente arancelario establecido, el derecho se reduce al 1 %. Esta cuota comprende un volumen de 7,2 millones de toneladas e incluye no solo maíz en grano, sino también derivados como harina, sémola y granos aplastados o en copos.

Además de los aranceles aplicados por China bajo el esquema de Nación Más Favorecida (NMF), existen otros factores que inciden de manera decisiva en el acceso de productos agroindustriales argentinos al mercado chino. Entre ellos, se destacan las barreras sanitarias y fitosanitarias (SPS), los procesos de habilitación y homologación de plantas y establecimientos exportadores, y los requisitos técnicos específicos de cada producto, como etiquetado, certificaciones o normas de calidad.

Uno de los desafíos centrales para Argentina es la **asimetría en los tiempos y procedimientos de aprobación**, especialmente en el caso de productos de origen animal y los genéticamente modificados. La falta de un acuerdo marco que permita agilizar estos procedimientos hace que, en muchos casos, la autorización de un nuevo producto pueda demorar varios años. Esta situación otorga una ventaja relativa a competidores con acuerdos bilaterales o relaciones institucionales más fluidas con China.

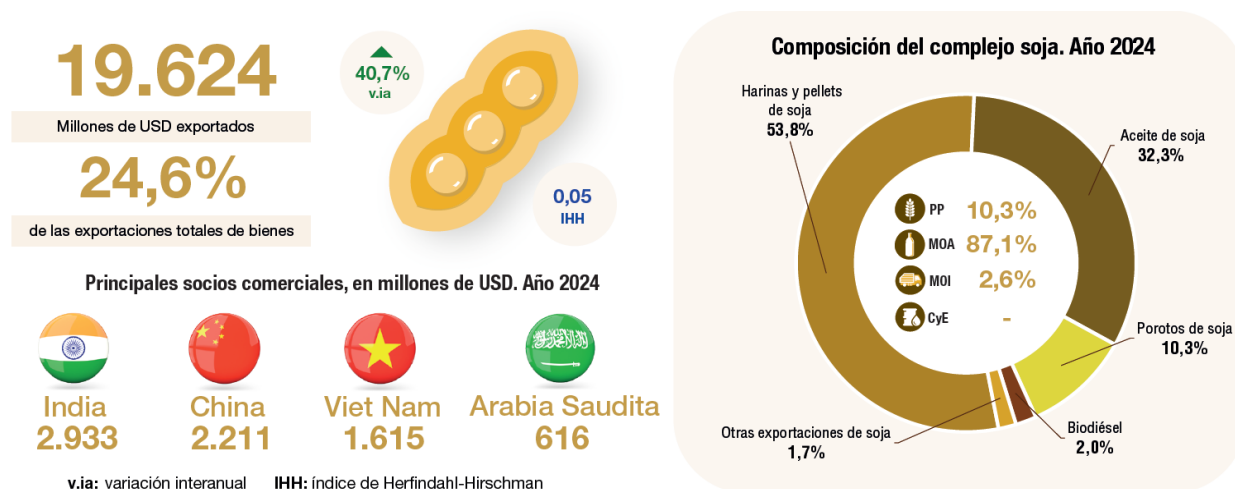
Por otro lado, el **entorno competitivo internacional** también condiciona las negociaciones. Países como Brasil y EE.UU. cuentan con escalas productivas superiores, menor carga impositiva sobre las exportaciones y, en algunos otros casos, acuerdos preferenciales de acceso. Esto implica que Argentina debe **potenciar elementos de diferenciación**, como la calidad, la inocuidad, el bajo uso de agroquímicos, la trazabilidad ambiental y social, y la reputación como proveedor confiable, incluso en condiciones de volatilidad interna o restricciones macroeconómicas.

En este contexto, resulta clave consolidar una **estrategia negociadora por producto**, que combine acciones técnico-regulatorias con iniciativas de diplomacia comercial, presencia institucional y alianzas público-privadas. La priorización de productos clave, junto con una mejora en la infraestructura institucional de exportación (por ejemplo, en laboratorios, certificación o inteligencia comercial), puede contribuir a mejorar la posición argentina en el mercado chino.

#### 5.4. Enfoque en el complejo soja

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en 2024 el complejo sojero registró exportaciones por un valor de USD 19.624 millones, lo que representó aproximadamente una cuarta parte del total de las exportaciones de bienes del país (**Figura 23**). Este desempeño evidenció una recuperación significativa respecto de 2023, cuando las exportaciones alcanzaron los USD 13.944 millones debido al impacto significativo de la sequía registrada en esa campaña agrícola. Cabe destacar que en 2021 y 2022 los envíos externos del complejo habían sido considerablemente superiores, con montos de USD 23.841 millones y USD 24.868 millones, respectivamente.

**Figura 23. Exportaciones argentinas del Complejo Soja (2024)**



Fuente: datos de INDEC.

Como se observa en la figura anterior, las manufacturas de origen agropecuario (MOA) constituyeron el 87,1% del valor total exportado por el complejo soja, seguidas por los productos primarios (PP), con una participación del 10,3%, y las manufacturas de origen industrial (MOI), con el 2,6%. En términos de composición, el 53,8% de las exportaciones correspondió a harina y pellets de soja, por un valor de USD 10.560 millones; el 32,3% a aceite de soja (USD 6.332 millones); el 10,3% a porotos de soja (USD 2.013 millones); el 2,0% a biodiésel (USD 388 millones); y el 1,7% restante a otros productos —como salvados, moyuelos, lecitinas, glicerol, entre otros— por un total de USD 330 millones.

En cuanto a la concentración geográfica, los tres principales destinos concentraron el 34,4% de las exportaciones del complejo. Las ventas externas de harina y pellets de soja se dirigieron, principalmente, a los países de la ASEAN (USD 2.879 millones), la Unión Europea (USD 2.834 millones) y Medio Oriente (USD 1.553 millones). Por su parte, los principales mercados para el aceite de soja fueron India (USD 2.929 millones), el grupo denominado “Resto de ALADI” (USD 592 millones) y los países miembros del USMCA (USD 581 millones), dentro del cual Estados Unidos representó el 17,3% del total exportado. En relación con los porotos de soja, China se consolidó como el principal destino, con compras por USD 1.762 millones. Finalmente, el biodiésel tuvo como mercado predominante a la Unión Europea, que concentró envíos por un total de USD 361 millones.

La evolución de las exportaciones del complejo soja de Argentina entre 2002 y 2024 revela un crecimiento sostenido durante la primera parte del período, con altibajos marcados a partir de 2011 (*Figura 24*). El valor total de las exportaciones muestra una tendencia ascendente hasta alcanzar niveles cercanos a los 20.000 millones de USD en los años 2011 y 2014, seguidos por una caída en 2014-2015. El máximo histórico se registra en 2022, con exportaciones que superaron los 25.000 millones de USD, impulsadas por altos precios internacionales y volúmenes significativos. No obstante, los años siguientes evidencian una

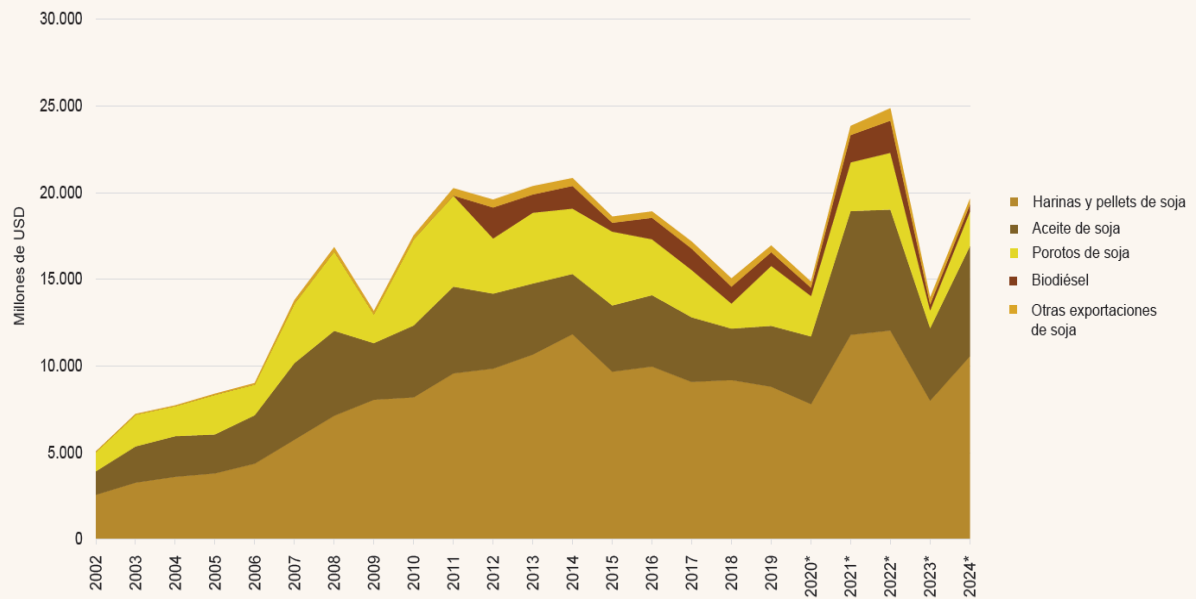


fuerte retracción, en gran medida por factores climáticos, con una leve recuperación proyectada para 2024.

En términos de composición, las harinas y pellets de soja representan sistemáticamente el principal rubro exportado, lo que confirma la orientación del país hacia productos con cierto grado de industrialización. El aceite de soja y los porotos de soja también participan de manera relevante, mientras que el biodiésel<sup>13</sup>, desde su aparición alrededor de 15 años atrás, y otras exportaciones del complejo tienen una presencia más marginal.

**Figura 24. Evolución exportaciones argentinas del Complejo soja (2002-2024)**

(en millones de dólares)



Fuente: INDEC.

### *Situación actual del comercio de soja y sus subproductos*

#### **Poroto de soja**

Como se puede observar en la Tabla 8, China posee una alta concentración de proveedores de poroto de soja, el principal producto que compra de dicha cadena. Brasil es el principal proveedor absoluto, con USD 34.068 millones anuales en promedio, representando 64% de las importaciones chinas, le sigue Estados Unidos con USD 15.404 millones, cubriendo el 29%. Entre ambos países concentran el 93% del total importado por China. Argentina está

<sup>13</sup> Este producto ha tenido un comportamiento muy atado a diversas medidas de política interna (mandato de corte, precios fijos) e internacionales (medidas antidumping y derechos compensatorios en mercados como la UE, EE.UU. y Perú).



en tercer lugar con USD 2.174,7 millones y una participación del 4%, pero su distancia frente a Brasil y EE.UU., como puede observarse, es muy amplia.

Los siguientes países (Uruguay, Canadá, Rusia) aportan entre 1% o menos, con cifras inferiores a USD 650 millones. Mientras que el resto de los países en la tabla tienen una presencia casi simbólica.

**Tabla 8. Países proveedores del poroto de soja en China. Promedio 2018-2023.**

*(en millones de dólares)*

| Ranking | Origen           | Valor promedio 2020-2023, en millones de USD | % del total M por China | % Acumulado |
|---------|------------------|----------------------------------------------|-------------------------|-------------|
| 1       | Brasil           | 34.068,0                                     | 64%                     | 64%         |
| 2       | Estados Unidos   | 15.404,0                                     | 29%                     | 93%         |
| 3       | <b>Argentina</b> | <b>2.174,7</b>                               | <b>4%</b>               | <b>97%</b>  |
| 4       | Uruguay          | 626,2                                        | 1%                      | 98%         |
| 5       | Canadá           | 462,4                                        | 1%                      | 99%         |
|         | Resto            | 591,7                                        | 1%                      | 100%        |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

China depende fuertemente de Brasil y EE.UU., lo cual puede generar riesgos geopolíticos o de suministro, pero a la vez muestra un mercado altamente competitivo para terceros países. Argentina, aunque marginal, tiene un rol estable como tercer proveedor, pero muy lejos de los líderes. Y el resto de los países tienen una participación residual o circunstancial, posiblemente por situaciones puntuales (por ejemplo, sobreofertas o restricciones en países líderes).

Argentina tiene potencial de crecimiento en el mercado chino de poroto de soja, aunque este potencial es moderado y condicionado por diversos factores. La demanda estructural de soja por parte de China continúa en aumento, impulsada principalmente por la necesidad de alimento animal y aceites, lo que abre oportunidades para proveedores alternativos. Además, la ventana estacional de exportación de Argentina, entre abril y junio, permite cierta complementariedad con las cosechas de Brasil y Estados Unidos, lo que podría facilitar su inserción en momentos específicos del año. También pueden surgir oportunidades si se presentan problemas climáticos o tensiones comerciales que afecten la oferta de los principales proveedores (es el caso de algunas medidas anunciadas recientemente por el presidente Trump).

Sin embargo, existen limitantes importantes. Argentina produce menos volumen que Brasil y Estados Unidos y enfrenta desafíos logísticos y de costos que reducen su competitividad. A esto se suma que la mayor parte de su producción de soja se destina a la industria local de crushing para la elaboración de aceite y harina, lo que deja menos poroto disponible para la exportación, especialmente para mercados como China, que prefieren importar el grano sin

procesar. Además, los requisitos fitosanitarios y técnicos impuestos por China implican costos adicionales y pueden dificultar el acceso. Asimismo, la relación comercial de Argentina con China en el ámbito agroalimentario es más limitada en comparación con la de Brasil, que ha desarrollado una logística más eficiente y vínculos institucionales más fuertes con el mercado chino.

Si bien Argentina podría aumentar su participación en el mercado chino de poroto de soja bajo ciertas condiciones favorables, existen restricciones estructurales que acotan ese crecimiento, especialmente mientras se mantenga el modelo exportador basado en derivados y no en grano.

### **Harina de soja**

El mercado chino de harina de soja muestra características muy diferentes al del poroto de soja, con importaciones totales muy bajas y una diversificación de proveedores no habitual en este tipo de productos. El volumen importado por China de harina de soja es extremadamente bajo, lo que refleja que el país tiene una estrategia de importar el grano y procesarlo internamente, en lugar de depender de derivados. Esto explica por qué grandes exportadores de harina de soja, como Argentina y Brasil, prácticamente no participan de este mercado.

En el promedio 2020-2023, Dinamarca lidera como principal proveedor con apenas USD 16,19 millones anuales, lo que representa el 38,2% del total. Le siguen India con USD 12,79 millones (30,2%) y la Federación Rusa con USD 6,05 millones (14,3%). Estos tres países concentran más del 82% de las importaciones.

**Tabla 9. Países proveedores de la harina de soja (230400) en China. Promedio 2018-2023.**

(en mill. de dólares)

| Ranking | Origen           | Valor promedio 2020-2023, en mill. USD | % del total M por China | % Acumulado  |
|---------|------------------|----------------------------------------|-------------------------|--------------|
| 1       | Dinamarca        | 16,19                                  | 38,2%                   | 38%          |
| 2       | India            | 12,79                                  | 30,2%                   | 68,4%        |
| 3       | Federación Rusa  | 6,05                                   | 14,3%                   | 82,7%        |
| 4       | Estados Unidos   | 5,55                                   | 13,1%                   | 95,8%        |
| 9       | <b>Argentina</b> | <b>0.00</b>                            | <b>0,0004%</b>          | <b>95,8%</b> |
|         | Resto            | 1,79                                   | 4,2%                    | 100,0%       |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

La presencia de países atípicos como Dinamarca, India o Etiopía sugiere que las importaciones de harina de soja por parte de China responden a necesidades muy puntuales, nichos específicos o acuerdos bilaterales, más que a una demanda estructural del producto.

En este mercado, difícilmente haya potencial real de crecimiento para Argentina. La política china de priorizar la industrialización local limita la importación de harina, y el mercado existente está cubierto por volúmenes muy pequeños, con una estructura de proveedores que responde a otros factores. Además, la competitividad de Argentina en derivados de soja está orientada hacia otros destinos que sí demandan harina en grandes volúmenes, por lo que el mercado chino no representa una oportunidad significativa en este rubro.

**Aceite de soja en bruto**

El mercado chino de aceite de soja en bruto presenta una estructura más diversificada que el de harina, pero mucho menos concentrada que el de poroto. En el promedio 2020-2023 Argentina lidera como principal proveedor, con exportaciones por USD 237,57 millones anuales, lo que representa el 36,1% del total importado por China. Le sigue Brasil con USD 207,36 millones (31,5%), y en tercer lugar la Federación Rusa con USD 141,34 millones (21,5%). Estos tres países concentran casi el 90% del total de importaciones chinas de este producto.

El resto de los países tienen participaciones mucho menores: Ucrania alcanza el 6,1%, mientras que proveedores como Bielorrusia, Turquía y Estados Unidos tienen presencias marginales, con porcentajes inferiores al 3%. Más allá de los cinco principales exportadores, el resto de los países figuran con montos prácticamente insignificantes.

**Tabla 10. Países proveedores del aceite de soja en bruto (HS 150710) en China. Promedio 2018-2023.**

(en mill. de dólares)

| Ranking | Origen          | Valor promedio 2020-2023, en mill. USD | % del total M por China | % Acumulado |
|---------|-----------------|----------------------------------------|-------------------------|-------------|
| 1       | Argentina       | 237,57                                 | 36,1%                   | 36%         |
| 2       | Brasil          | 207,36                                 | 31,5%                   | 67,5%       |
| 3       | Federación Rusa | 141,34                                 | 21,5%                   | 89,0%       |
| 4       | Ucrania         | 40,35                                  | 6,1%                    | 95,1%       |
| 5       | Bielorrusia     | 17,08                                  | 2,6%                    | 97,7%       |
| 6       | Resto           | 15,2                                   | 2,3%                    | 100%        |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

A diferencia de la harina, China sí muestra interés en importar aceite de soja, aunque en volúmenes limitados y con alta concentración en pocos proveedores. En este contexto, Argentina tiene una posición sólida y competitiva, liderando el mercado y demostrando capacidad de insertarse de forma efectiva. Además, cuenta tiene una industria aceitera muy desarrollada, con capacidad para ofrecer volúmenes consistentes, lo cual refuerza su presencia en este segmento.

Existe un potencial realista de sostener e incluso aumentar la participación argentina en el mercado chino de aceite de soja, sobre todo si mantiene la competitividad frente a Brasil y Rusia. A diferencia de la harina, el aceite es un producto donde China acepta un mayor grado de procesamiento externo y donde Argentina ha logrado consolidar su lugar como proveedor clave. El desafío está en sostener los volúmenes, cumplir con las exigencias técnicas y fitosanitarias, y aprovechar cualquier oportunidad de aumento de demanda o limitaciones en los otros grandes proveedores.

No obstante, cabe recordar el antecedente de 2010, cuando China comenzó a restringir el ingreso de aceite de soja procedente de Argentina, al tiempo que incrementaba las importaciones desde Estados Unidos y Brasil, aunque reducía el volumen total adquirido a nivel global. En ese momento, Argentina exportaba aproximadamente 1,8 millones de toneladas (INAI, 2011). Esto da cuenta de la fragilidad de ciertos mercados, en especial en momentos de tensiones geopolíticas latentes.

### Aceite de soja refinado

El mercado chino de aceite de soja refinado es pequeño y concentrado, con importaciones totales muy bajas y dominadas casi por completo por un solo proveedor. En el período 2020-2023, la Federación Rusa exportó un promedio anual de USD 14,51 millones, lo que representa un 82,6% del total importado por China. Le siguen, muy lejos, Vietnam y “Otros países de Asia” con alrededor de USD 1 millón cada uno, que juntos apenas superan el 10% del total. El resto de los países, incluyendo potencias exportadoras como Estados Unidos, Francia, Alemania y Brasil, tienen participaciones insignificantes.

**Tabla 11. Países proveedores del Aceite de soja, incluido refinado (HS 150790), a China. Promedio 2018-2023**

(en mill. de dólares)

| Ranking | Origen                       | Valor promedio 2020-2023, en mill. USD | % del total M por China | % Acumulado  |
|---------|------------------------------|----------------------------------------|-------------------------|--------------|
| 1       | Fed. Rusa                    | 14,51                                  | 82,6%                   | 83%          |
| 2       | Vietnam                      | 1,07                                   | 6,1%                    | 88,7%        |
| 3       | Otros países de Asia, n.e.p. | 1,02                                   | 5,8%                    | 94,5%        |
| 4       | Suecia                       | 0,67                                   | 3,8%                    | 98,3%        |
| 5       | Países Bajos                 | 0,21                                   | 1,2%                    | 99,4%        |
| 18      | <b>Argentina</b>             | <b>0,00</b>                            | <b>0,0%</b>             | <b>99,4%</b> |
|         | Resto                        | 0,10                                   | 0,6%                    | 100,0%       |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade.

Argentina se encuentra entre los países sin participación en el mercado chino de aceite de soja refinado, a pesar de contar con una sólida industria aceitera. Una posible explicación radica en la política china de priorizar la refinación local, con el objetivo de generar valor

agregado y empleo interno, sumado a la existencia de barreras técnicas y arancelarias más estrictas para los productos procesados.

En este contexto, el potencial de crecimiento para Argentina en este segmento es prácticamente nulo. No existen indicios de una demanda sostenida por parte de China de aceite de soja refinado importado, y el mercado se encuentra cubierto por volúmenes muy limitados, con un proveedor dominante y algunos nichos marginales. Además, la exportación de aceite refinado implica mayores costos logísticos y regulatorios, que difícilmente se justifican frente a un mercado tan restringido.

### ***Biodiesel***

El mercado chino de biodiesel se caracteriza por una alta concentración regional y un volumen de importaciones relativamente limitado. En el promedio 2020-2023, Indonesia dominó el mercado con exportaciones anuales por USD 152,97 millones, lo que representa el 60,6% del total importado por China. Le sigue Malasia con USD 52,72 millones (20,9%), y en tercer lugar, Hong Kong con USD 37,23 millones (14,7%). Estos tres proveedores concentran más del 96% del total de las importaciones chinas de biocombustibles.

El resto de los países tienen una presencia muy marginal, con participaciones menores al 2% cada uno. Entre ellos, Estados Unidos aporta apenas USD 2,43 millones anuales (1%), mientras que países como Filipinas, Australia, Francia, y Japón tienen exportaciones prácticamente simbólicas.

**Tabla 12. Países proveedores de biocombustible (HS 382600) en China. Promedio 2018-2023.**

*(en mill. de dólares)*

| Ranking | Origen           | Valor promedio 2020-2023, en mill. USD | % del total M por China | % Acumulado  |
|---------|------------------|----------------------------------------|-------------------------|--------------|
| 1       | Indonesia        | 152,97                                 | 60,6%                   | 61%          |
| 2       | Malasia          | 52,72                                  | 20,9%                   | 81,5%        |
| 3       | Hong Kong, China | 37,23                                  | 14,7%                   | 96,2%        |
| 4       | Singapur         | 5,62                                   | 2,2%                    | 98,4%        |
| 5       | Estados Unidos   | 2,43                                   | 1,0%                    | 99,4%        |
| 14      | <b>Argentina</b> | <b>0,01</b>                            | <b>0,0%</b>             | <b>99,4%</b> |
|         | Resto            | 1,48                                   | 0,6%                    | 100,0%       |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade

Argentina, a pesar de ser un importante productor y exportador mundial de biodiesel, no tiene participación significativa en el mercado chino de biocombustibles. Las razones pueden ser múltiples: barreras arancelarias o no arancelarias impuestas por China, preferencia por proveedores regionales del sudeste asiático por costos logísticos menores, o acuerdos bilaterales preferenciales con países como Indonesia y Malasia.

En este contexto, el potencial de crecimiento para Argentina es limitado. China parece tener una estrategia de abastecimiento regional y con volúmenes relativamente bajos, lo que parece no justificar el esfuerzo de penetrar ese mercado frente a otros destinos más accesibles y rentables para los biocombustibles argentinos, como la Unión Europea o una potencial recuperación del mercado de EE.UU.

### *Algunas consideraciones preliminares para el caso del complejo sojero*

El complejo sojero continúa siendo uno de los pilares fundamentales del comercio exterior argentino. En 2024, sus exportaciones alcanzaron los USD 19.624 millones, representando una cuarta parte del total de bienes exportados por el país. Si bien esta cifra muestra una recuperación respecto a los niveles observados en 2023, aún se mantiene por debajo de los récords alcanzados en 2021 y 2022, lo que refleja tanto la volatilidad de los mercados internacionales como ciertos condicionantes estructurales de la producción y comercialización nacional.

Dentro de este complejo, el poroto de soja ocupa un lugar estratégico, particularmente en la relación bilateral con China. Este país concentra aproximadamente el 90% de los destinos de exportación del grano argentino, lo que lo posiciona como un socio comercial clave. No obstante, esta concentración implica también una elevada dependencia, y por ende una exposición significativa a eventuales modificaciones en las políticas regulatorias, comerciales o logísticas del país asiático. China concentra más del 90% de sus importaciones de poroto de soja en Brasil y Estados Unidos. Argentina, aunque se posiciona como el tercer proveedor, apenas alcanza una participación del 4%, enfrentando una fuerte competencia y barreras estructurales para ampliar su presencia.

A diferencia de lo que ocurre con el grano, la inserción de productos con mayor valor agregado —como la harina y el aceite de soja— en el mercado chino ha sido limitada. Ello obedece a múltiples factores, entre los que corresponden a una política deliberada de industrialización local por parte de China, junto con la imposición de barreras arancelarias y no arancelarias que desalientan la importación de subproductos. En efecto, mientras el poroto de soja tributa un arancel del 3%, la harina enfrenta una tasa del 5% y el aceite una tasa del 9%. Esta estructura arancelaria promueve la importación de grano sin procesar y penaliza el comercio de productos industrializados, afectando directamente el perfil exportador argentino, históricamente más orientado a estos últimos.

El modelo de procesamiento doméstico de soja en Argentina (crushing) ha generado una importante capacidad instalada orientada a la elaboración de derivados, particularmente harina y aceite. Sin embargo, la limitada demanda internacional por estos productos por parte de algunos países—especialmente desde China— ha resultado en una subutilización de dicha capacidad, con consecuencias negativas en términos de generación de empleo, valor

agregado local y divisas. En este contexto, la diversificación de mercados y la mejora de las condiciones de acceso a otros destinos estratégicos se presentan como objetivos prioritarios para los productos procesados. En el caso del segmento de aceite de soja en bruto se ha logrado cierta apertura por parte del mercado chino. Entre 2020 y 2023 Argentina lideró este rubro, con una participación promedio superior al 36% de las importaciones chinas, lo que sugiere que es un nicho con mayor potencial de expansión.

Más allá de las barreras comerciales, existen también obstáculos regulatorios que afectan la competitividad argentina. Como se destacó previamente la demora en la aprobación de eventos biotecnológicos por parte de China es una limitante. Dado que la mayoría de las variedades de soja cultivadas en Argentina contienen organismos genéticamente modificados (OGM), cualquier nuevo evento debe contar con la aprobación del gobierno chino para poder ser exportado. La agilización de estos trámites, junto con el eventual reconocimiento de evaluaciones realizadas por organismos científicos argentinos, podría traducirse en mejoras sustanciales en la eficiencia y la competitividad del sistema productivo.

Finalmente, frente a un entorno comercial internacional cada vez más exigente en términos ambientales, resulta clave avanzar en mecanismos de trazabilidad, sostenibilidad y diferenciación ambiental. Estos atributos, particularmente valorados en los segmentos premium del mercado chino y en cadenas de abastecimiento controladas por grandes plataformas digitales, constituyen una oportunidad para reposicionar los productos del complejo sojero argentino con mayores estándares de calidad y responsabilidad ambiental.

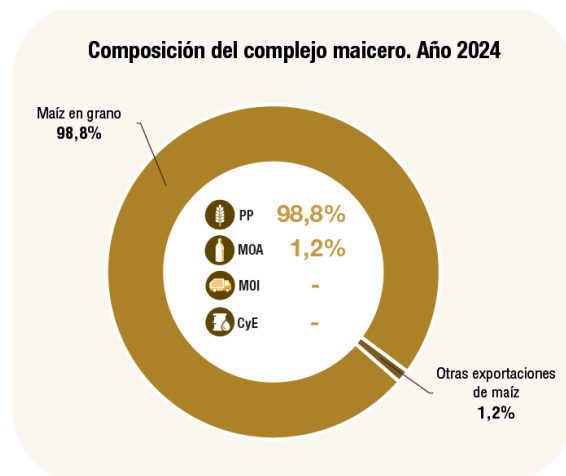
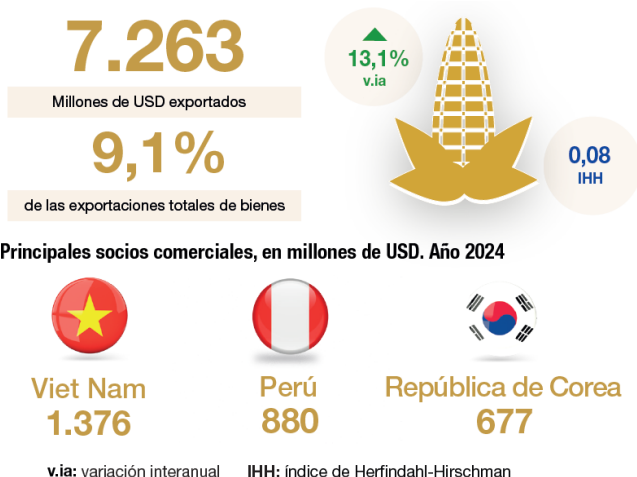
En suma, la relación comercial entre Argentina y China en torno al complejo sojero combina oportunidades significativas con desafíos estructurales. La mejora en las condiciones de acceso, tanto comerciales como regulatorias, será determinante para sostener la industrialización local, fortalecer el valor agregado y consolidar una inserción internacional más equilibrada y sostenible.

## 5.5. Enfoque en el complejo del maíz

Según datos del INDEC, en 2024 el complejo maicero exportó bienes por un valor de USD 7.263 millones, lo que representó el 9,1% del total de las exportaciones de bienes del país. Este monto evidenció una mejora respecto de 2023, cuando las exportaciones totalizaron USD 6.422 millones afectadas por la sequía y problemas sanitarios (**Figura 25**). Sin embargo, el desempeño de 2024 aún se ubicó por debajo de los niveles alcanzados en 2021 y 2022, cuando las exportaciones del complejo alcanzaron USD 9.295 millones y USD 9.549 millones, respectivamente.

**Figura 25. Exportaciones argentinas del Complejo Maicero (2024)**





Fuente: INDEC

Las exportaciones de maíz en grano, excluido el destinado a siembra, representaron el 98,1% del valor total exportado por el complejo. La concentración de destinos fue elevada: los cinco principales países compradores absorbieron el 57,3% de las exportaciones, lo que equivale a USD 4.158 millones.

En cuanto a la distribución por regiones, las principales zonas de destino fueron los países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), con compras por USD 2.342 millones; el grupo denominado “Resto de ALADI” —que incluye a los países de la Asociación Latinoamericana de Integración, excluyendo a los principales socios comerciales como Brasil—, con USD 1.460 millones; la región conformada por los países del Magreb (Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez) y Egipto, con adquisiciones por USD 977 millones; y, finalmente, Medio Oriente, con importaciones por USD 858 millones.

### *Situación actual del comercio de maíz con China*

El mercado chino de maíz muestra una estructura fuertemente concentrada en pocos proveedores de gran escala, con predominio de actores que tienen ventajas logísticas, comerciales o geopolíticas. En el período 2020-2023, Estados Unidos lideró ampliamente como proveedor de maíz a China, con exportaciones promedio de USD 3.611,8 millones anuales, que representan el 54,3% del total importado por China. Le siguen Ucrania con USD 1.790 millones (26,9%) y Brasil con USD 1.011,7 millones (15,2%), completando entre los tres el 96,4% del total de importaciones.

El resto de los países tiene participaciones marginales: Bulgaria y Myanmar alcanzan apenas entre 0,9% y 1,5%, y el resto, incluidos Rusia, Laos y Sudáfrica, tienen cuotas insignificantes.

### **Tabla 13. Países proveedores del Maíz en China. Promedio 2018-2023**

(en millones de dólares)



| Rankin<br>g | Origen         | Valor promedio 2020-2023, en mill.<br>USD | % del total M por<br>China | %<br>Acumulado |
|-------------|----------------|-------------------------------------------|----------------------------|----------------|
| 1           | Estados Unidos | 3.611,8                                   | 54,3%                      | 54,3%          |
| 2           | Ucrania        | 1.790,0                                   | 26,9%                      | 81,2%          |
| 3           | Brasil         | 1.011,7                                   | 15,2%                      | 96,4%          |
| 4           | Bulgaria       | 99,8                                      | 1,5%                       | 97,9%          |
| 5           | Myanmar        | 61,1                                      | 0,9%                       | 98,8%          |
| 11          | Argentina      | 0,3                                       | 0,0%                       | 98,8%          |
|             | Resto          | 79,0                                      | 1,2%                       | 100,0%         |

Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade

A pesar de ser uno de los principales exportadores mundiales de maíz, Argentina no ha tenido participación efectiva en el mercado chino. Recién en 2024, el gobierno argentino recibió la confirmación por parte de China de la aprobación de dos eventos biotecnológicos de maíz (MON-87411 y DAS-59122-7), cuyo registro en el sistema chino se encontraba pendiente. Esta habilitación permite que los exportadores argentinos puedan comenzar a concretar operaciones comerciales, dado que los importadores chinos ya pueden obtener los certificados de bioseguridad correspondientes a los principales eventos biotecnológicos de maíz utilizados en la producción nacional.

Es importante destacar que las gestiones fueron lideradas por la entonces Secretaría de Bioeconomía (actual SAGyP), a través de su Consejería Agrícola en la Embajada Argentina en Beijing, en coordinación con el sector exportador argentino. Dichas gestiones incluyeron la presentación de la documentación oficial, el intercambio de información sobre el estado de los registros y la evaluación de la viabilidad de las operaciones comerciales.

En este contexto, el potencial de crecimiento para Argentina si bien es aún bajo, no es inexistente. Si se confirman nuevos aranceles hacia EE.UU. u otras medidas restrictivas de ese país, o subsisten problemas en la oferta de Ucrania, Argentina podría aspirar a una participación mayor, especialmente en ventanas de cosecha específicas.

Aunque existe un potencial técnico para aumentar las exportaciones, todavía hay limitantes comerciales y estructurales que lo reducen, y la competencia con grandes proveedores actuales dificulta el acceso. Para que Argentina gane relevancia, sería necesario mejorar principalmente el acceso fitosanitario y genético -sobre todo lo relativo a biotecnología-, negociar condiciones comerciales específicas y evaluar la competitividad logística frente a los actuales líderes del mercado.

### *Algunas consideraciones preliminares*

A diferencia de la soja, **el maíz argentino todavía tiene una presencia incipiente en el mercado chino**, aunque con un potencial de crecimiento considerable. Las importaciones

chinas de maíz se han incrementado en los últimos años, impulsadas por el aumento de la producción de carne (especialmente de porcinos) y la necesidad de abastecer la alimentación animal. Sin embargo, el origen argentino aún representa una fracción muy pequeña de este comercio, con niveles por debajo del 1% en algunos años.

Uno de los principales obstáculos es el **régimen de contingentes arancelarios** que China mantiene para el maíz: el arancel NMF es del 65%, pero se reduce al 1% dentro de una cuota anual de 7,2 millones de toneladas. Este sistema opera como una barrera al ingreso competitivo fuera de cuota, y el cupo está tradicionalmente ocupado por EE.UU. y Ucrania (en menor medida, por Brasil). En este contexto, Argentina enfrenta el desafío de **lograr una asignación más significativa dentro del cupo**, o explorar mecanismos alternativos de acceso con condiciones más favorables.

Otro elemento limitante es, al igual que en el caso de la soja, el **proceso de aprobación de eventos biotecnológicos**. Más del 99% del maíz argentino corresponde a variedades genéticamente modificadas. Sin embargo, algunos eventos todavía no han sido aprobados por China, lo cual restringe el universo de híbridos disponibles para exportación. Esta situación **obliga a los exportadores a planificar con anticipación qué variedades utilizar**, y en muchos casos, a evitar la adopción de tecnologías más eficientes por parte de los productores.

Además, el maíz enfrenta **competencia por atributos**: algunos compradores chinos priorizan el bajo contenido de micotoxinas o características específicas como el color del grano o la dureza, en función de los usos industriales o alimenticios. Argentina podría explorar la **posibilidad de segmentar su oferta**, avanzando hacia nichos diferenciados por calidad, uso o sostenibilidad.

A mediano plazo, si se superan los obstáculos regulatorios y se mejora la articulación público-privada para la promoción comercial, **el maíz argentino puede transformarse en una de las principales alternativas de diversificación del comercio agroindustrial con China.**

## 6. Políticas de aprobación de productos con biotecnología en China

China ha implementado diversas iniciativas y normativas para fortalecer su competitividad en sectores estratégicos, entre ellos, la biotecnología y la bioseguridad. De hecho, la biotecnología es uno de los sectores priorizados en la iniciativa "Made in China 2025"<sup>14</sup>.

China ha brindado un apoyo significativo al desarrollo de la tecnología de organismos genéticamente modificados (GE) y continúa destacando los avances en biotecnología agrícola como componentes clave de los planes nacionales enfocados en la productividad agrícola y la seguridad alimentaria. El *Plan Nacional de Desarrollo de Ciencia y Tecnología Agrícola y Rural del 14º Plan Quinquenal* de China establece los siguientes objetivos para las tecnologías agrícolas clave, incluida la biotecnología, para 2025: lograr una serie de avances teóricos fundamentales en los campos de la genómica, el mejoramiento híbrido de cultivos, la medicina veterinaria preventiva y los mecanismos de control de plagas y enfermedades de importancia (USDA, 2024).

El plan identifica la mejora biotecnológica como uno de los principales desafíos científicos y tecnológicos que requieren avances para superar el obstáculo de la transformación genética eficiente en animales y plantas agrícolas clave. Asimismo, propone el desarrollo de nuevas tecnologías para la transformación genética eficiente que no dependan de los genotipos receptores y permitan la superposición de múltiples genes. Además, busca integrar datos de biogenética agrícola, genómica, metabolómica y fenómica para desarrollar métodos de mejoramiento basados en poliploidía, utilizando tecnologías innovadoras tales como la domesticación rápida y la mejora transfronteriza, con el objetivo de lograr una mejora precisa de los rasgos especializados de las variedades (USDA, 2024).

La biotecnología y la ingeniería genética han adquirido un rol central en la estrategia de seguridad alimentaria y desarrollo agrícola de China. Debido a la limitada disponibilidad de tierra cultivable, el país ha fortalecido la investigación en cultivos genéticamente modificados (GM) para aumentar la productividad y eficiencia en el uso de los recursos. En este sentido, ha establecido un marco normativo específico para los Organismos Modificados Genéticamente (OGM), regulando su investigación, producción, procesamiento y comercialización.

---

<sup>14</sup> Lanzada en 2015, representa un esfuerzo estratégico para posicionar al país como una potencia manufacturera líder a nivel mundial. Sus objetivos incluyen la consolidación de China como una potencia manufacturera sólida para 2025, la equiparación con el nivel medio de las potencias manufactureras para 2035 y el liderazgo global en manufactura para 2050. Dentro de esta iniciativa se han identificado sectores estratégicos clave, tales como el equipo aeroespacial, la biotecnología, la tecnología de la información, los sistemas de fabricación inteligentes, la ingeniería marítima, el equipo ferroviario avanzado, los vehículos eléctricos, el equipo eléctrico, los nuevos materiales, la biomedicina, la maquinaria y equipo agrícolas, los productos farmacéuticos y la robótica.

Según la OMC, el marco regulatorio de China en materia de medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF) se basa en un conjunto de leyes y reglamentos que garantizan la calidad y la inocuidad de los productos agroalimentarios. Entre las normativas clave se incluyen la Ley de Inocuidad de los Alimentos (2009, revisada en 2021), la Ley de Calidad e Inocuidad de los Productos Agrícolas (2006, revisada en 2022), la Ley de Prevención de Epizootias (1997, revisada en 2021) y la Ley de Cuarentena de Entrada y Salida de Fauna y Flora (1992, revisada en 2009). Además, el Reglamento sobre cuarentena fitosanitaria (1983, revisado en 2017) y la Ley de Inspección de Mercancías de Importación y Exportación (1989, revisada en 2022) proporcionan directrices esenciales para la regulación de los productos agroalimentarios (OMC, 2024).

En este marco, la Ley de Bioseguridad, adoptada en octubre de 2020 y en vigor desde abril de 2021, establece regulaciones en áreas clave tales como la prevención y el control de enfermedades infecciosas, la regulación de investigaciones biotecnológicas, la inocuidad en laboratorios, la protección de recursos genéticos y la conservación de la biodiversidad. La Comisión Nacional de Salud es la entidad encargada de la evaluación del riesgo, la vigilancia del riesgo y el establecimiento de normas nacionales en materia de inocuidad de los alimentos.

La evaluación de inocuidad de estos organismos está a cargo del Consejo Nacional de Inocuidad de los Organismos Agrícolas Modificados Genéticamente, bajo las normativas contenidas en las Directrices para la Evaluación de la Inocuidad de los Vegetales, Animales y Microorganismos Modificados Genéticamente. En 2018, el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales (MARA) introdujo modificaciones a la normativa de evaluación de la inocuidad y etiquetado de OMG, estableciendo requisitos adicionales para la aprobación de nuevas biotecnologías. En este sentido, el Reglamento de Aplicación de la Ley de Inocuidad de los Alimentos de 2019 establece prescripciones obligatorias sobre etiquetado visible para alimentos modificados genéticamente (OMC, 2024).

Hasta la fecha, China solo ha aprobado la importación de ciertos cultivos modificados genéticamente para su uso como materia prima, incluyendo soja, maíz, semillas de colza, algodón, remolacha y papayas. A pesar de estos avances regulatorios, el país mantiene un enfoque cauteloso en la expansión de cultivos transgénicos, en línea con su estrategia de bioseguridad y la necesidad de garantizar la confianza pública en la biotecnología agrícola.

China ha establecido un marco normativo integral para la regulación de la biotecnología, con el objetivo de fortalecer su posición como actor clave en la economía global. En el siguiente apartado, se analiza su evolución.

## 6.1. Evolución de la regulación

China ha desarrollado un marco regulatorio progresivo para la seguridad de la biotecnología agrícola, reflejando su enfoque estratégico en la innovación y el control de los OGM. A lo largo de las últimas décadas, el país ha transitado por distintas etapas en la formulación y perfeccionamiento de sus regulaciones, adaptándose a los avances científicos, las necesidades del sector agrícola y las preocupaciones del público (Jingang Liang, et al., 2022).

Desde la emisión de las primeras normativas en la década de 1990 hasta la implementación de procesos de industrialización piloto en la actualidad, China ha ido consolidando un sistema regulatorio más robusto y detallado. En este contexto, se pueden identificar cuatro etapas clave en la evolución de la normativa sobre seguridad en biotecnología agrícola, que reflejan la creciente sofisticación del marco legal y la progresiva apertura a la producción comercial de cultivos GM (Jingang Liang, et al., 2022). A continuación, se presenta un recorrido por cada una de estas etapas.

### - *Etapas de exploración (1993-2000)*

Durante esta etapa, el gobierno chino emitió las primeras regulaciones para la administración de la seguridad de los OGM, conocidas como las "Medidas para la Gestión de la Seguridad de la Ingeniería Genética". Estas regulaciones se centraron principalmente en los aspectos de seguridad durante los procesos de investigación y desarrollo de la biotecnología. En 1996, el Ministerio de Agricultura publicó las "Reglas de Implementación sobre la Gestión de la Seguridad de la Ingeniería Genética Biológica Agrícola", que se centraron específicamente en los OGM agrícolas. Un hito importante ocurrió en 1997, cuando se autorizó la producción comercial de algodón Bt, marcando un avance en la aplicación de la biotecnología agrícola en China. Para el año 2000, se aprobó la Ley de Semillas de China, que incluía disposiciones para la administración de la seguridad de los cultivos GM.

### - *Etapas de desarrollo (2001-2010)*

En 2001, el Consejo de Estado publicó un documento titulado "Reglamentos sobre la Administración de la Seguridad de los OGM Agrícolas", que reemplazó las regulaciones de 1993 y proporcionó un marco legal más completo para la administración de la seguridad de los OGM agrícolas. El Ministerio de Agricultura anunció una serie de reglamentos de implementación en 2002, incluyendo las "Medidas Administrativas sobre la Evaluación de la Seguridad de los OGM Agrícolas", las "Medidas Administrativas sobre la Seguridad de los OGM Agrícolas Importados" y las "Medidas Administrativas sobre el Etiquetado de los OGM Agrícolas". Además, la Administración Estatal de Supervisión de Calidad, Inspección y Cuarentena emitió las "Medidas Administrativas sobre la Supervisión de la Inspección y Cuarentena de Productos Básicos Modificados Genéticamente de Entrada y Salida" en 2004. El Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad del Convenio sobre la Diversidad Biológica

entró en vigor en China en 2005. En 2006, se emitieron las "Medidas Administrativas sobre la Autorización de Procesamiento de OGM Agrícolas". La Ley de Seguridad Alimentaria de China, publicada en 2009, incluyó la seguridad de los alimentos GM, lo que demuestra la creciente importancia que se daba a este tema.

- *Etapas de mejora (2011-2020)*

En 2011, el Consejo de Estado revisó los "Reglamentos sobre la Administración de la Seguridad de los OGM Agrícolas" por primera vez. Durante los años 2014 y 2015, los incidentes relacionados con los OGM atrajeron la atención del público y el debate sobre los OGM se intensificó, lo que tuvo un impacto negativo en los OGM. En 2016, el Ministerio de Agricultura anunció la revisión de las "Medidas Administrativas sobre la Evaluación de la Seguridad de los OGM Agrícolas". El Consejo de Estado revisó los "Reglamentos sobre la Administración de la Seguridad de los OGM Agrícolas" por segunda vez en 2017. La Administración Estatal de Supervisión del Mercado revisó las "Medidas Administrativas sobre la Supervisión de la Inspección y Cuarentena de Productos Básicos Modificados Genéticamente de Entrada y Salida" en 2018.

- *Etapas actuales (2021-presente)*

En 2021, el MARA lanzó la industrialización piloto de la soja GM tolerante a herbicidas y el maíz GM resistente a insectos y tolerante a herbicidas. En 2022, se revisaron y mejoraron cuatro reglamentos, incluidas las "Medidas Administrativas sobre la Evaluación de la Seguridad de los OGM Agrícolas", las "Medidas para el Examen y Aprobación de Variedades de Cultivos Principales", las "Medidas para la Administración de Licencias de Producción y Operación de Semillas de Cultivos" y la "Nomenclatura de Variedades de Plantas Agrícolas". Además, se formuló la "Guía para la Evaluación de la Seguridad de las Plantas Editadas Genéticamente para Uso Agrícola (Prueba)".

## 6.2. Procedimiento de aprobación de cultivos genéticamente modificados

Las regulaciones de China sobre los "OGM" se dividen principalmente en dos etapas. La primera etapa es la gestión de los OGM; la segunda etapa es la administración del etiquetado de productos "OGM". Según el Artículo 4 del *Reglamento sobre la Gestión de la Seguridad de los OGM Agrícolas*, el MARA tiene la responsabilidad principal de aprobar los productos biotecnológicos para importación y cultivo nacional, así como de desarrollar políticas y regulaciones en biotecnología agrícola. El Comité Nacional de Bioseguridad (NBC), bajo la supervisión del MARA, es el organismo encargado de la evaluación de seguridad de los "OGM" (USDA, 2024).

El MARA y la Administración Estatal de Regulación del Mercado (SAMR) son responsables de manera conjunta de la administración del etiquetado de productos "OGM". El MARA se encarga de formular las regulaciones pertinentes sobre el etiquetado de productos "OGM" y

de supervisar el etiquetado de animales y plantas "OGM" (incluyendo semillas, ganado y aves de corral para reproducción, y plántulas acuáticas), microorganismos, y productos derivados de animales, plantas y microorganismos "OGM". Por su parte, la SAMR es responsable de la administración del etiquetado de los alimentos procesados que contienen "OGM".

Además, la Administración General de Aduanas de China (GACC) participa en ambas etapas de supervisión y se encarga de la inspección y cuarentena de los productos "OGM" que ingresan o salen del país.

El proceso de aprobación de eventos GM en China puede ser largo y complejo. Involucra múltiples etapas, incluida la evaluación de bioseguridad, la aprobación de la producción y la aprobación de la comercialización. El proceso puede llevar varios años y no hay garantía de que un evento GM sea aprobado (Jingang Liang, et al., 2022).

Se lo divide en cuatro etapas principales:

1. **Investigación y Desarrollo:** El gobierno chino invierte fuertemente en I+D en biotecnología, con el objetivo de mejorar la productividad agrícola y convertirse en el líder mundial en biotecnología.
2. **Evaluación de la Bioseguridad:** Los eventos GM desarrollados en China se someten a una evaluación de bioseguridad por parte del MARA. Esta evaluación considera los riesgos potenciales para la salud humana, los animales, las plantas y el medio ambiente.
3. **Aprobación de la Producción:** Si la evaluación de bioseguridad es exitosa, el evento GM puede recibir un certificado de seguridad de producción del MARA. Este certificado permite al solicitante solicitar la liberación de la variedad para producción comercial.
4. **Aprobación de la Comercialización:** Para comercializar un evento GM, el solicitante debe obtener la aprobación del gobierno. Este proceso puede ser complejo y llevar mucho tiempo, como lo demuestra el retraso en la comercialización de cultivos GM importantes en China.

Si bien el gobierno chino ha invertido mucho en el desarrollo de cultivos GM, también ha sido cauteloso en la comercialización de estos cultivos, debido a preocupaciones sobre la seguridad y la aceptación pública.

En los últimos años, ha habido un debate significativo en China con respecto a la comercialización de OGM. Los activistas anti-GM han expresado su preocupación por los riesgos potenciales para la salud humana y el medio ambiente, y han pedido una mayor transparencia y participación pública en el proceso de aprobación. Como resultado de este debate, el gobierno chino ha adoptado un enfoque más cauteloso para la comercialización de



OGM. Si bien ha seguido invirtiendo en I+D en biotecnología, también ha enfatizado la necesidad de una evaluación rigurosa de la bioseguridad y la participación pública en el proceso de toma de decisiones.

En el futuro, es probable que el gobierno chino continúe adoptando un enfoque cauteloso para la comercialización de OGM. Sin embargo, con la creciente demanda de alimentos en China, es posible que el gobierno finalmente apruebe la comercialización de algunos cultivos GM importantes, tales como el maíz y la soja.

### 6.3. Regulación de la edición génica

China ha introducido regulaciones para los cultivos editados genéticamente, reconociendo su potencial en la mejora de los cultivos.

En enero de 2022, el MARA publicó las **Directrices para la Evaluación de la Seguridad de Plantas Editadas Genéticamente para Uso Agrícola (Prueba)**, estableciendo por primera vez los procedimientos y requisitos de aplicación para plantas editadas genéticamente. Estas directrices establecen los procedimientos de solicitud y los requisitos para las plantas editadas genéticamente que no introducen genes exógenos. Allí se señala que para las plantas editadas genéticamente que introducen genes exógenos, la solicitud de evaluación de seguridad debe seguir realizándose conforme a la **Guía para la Evaluación de Seguridad de Plantas GM** (USDA, 2024).

Un aspecto importante es que el MARA ha señalado que los productos editados genéticamente entran dentro del alcance de las regulaciones de “OGM” de China, lo que implica que serán regulados como “OGM”. Sin embargo, se ha dejado abierta la posibilidad de un proceso simplificado para aquellas plantas editadas genéticamente que no representen un riesgo para la seguridad alimentaria, del ganado o del medio ambiente.

Por otro lado, en abril de 2023 el MARA emitió las **Normas para la Revisión de Plantas Editadas Genéticamente para Uso Agrícola**, que aclaran los criterios de clasificación y los requisitos para la evaluación de estas plantas. La guía publicada en enero de 2022 clasificó las plantas editadas genéticamente en cuatro categorías según el perfil de riesgo del rasgo objetivo, pero no establecía un proceso para determinar cómo clasificar los productos editados genéticamente dentro de cada categoría de riesgo ni especificaba los tipos de datos aceptables. Las normas de revisión amplían los procesos establecidos en la directriz proporcionando información adicional en tres áreas: **características moleculares, seguridad ambiental y seguridad alimentaria** (USDA, 2024).

Las normas de revisión también establecen que las evaluaciones de características moleculares, seguridad ambiental y seguridad alimentaria pueden llevarse a cabo en la etapa de prueba intermedia. Si los datos de esta etapa muestran que el rasgo objetivo no aumenta el riesgo de seguridad ambiental, se puede solicitar directamente el certificado de seguridad



tras aprobar la evaluación. Si los datos obtenidos en la etapa de prueba intermedia indican que el rasgo objetivo podría aumentar los riesgos para la seguridad ambiental, será necesario realizar pruebas de liberación ambiental o de producción, y los certificados de seguridad solo podrán solicitarse después de aprobar la evaluación de seguridad (USDA, 2024).

#### 6.4. Certificado de Bioseguridad

En China existen dos tipos de certificados de bioseguridad para plantas modificadas genéticamente: a) Certificados de bioseguridad para productos biotecnológicos importados como materia prima para procesamiento, y b) Certificados de bioseguridad para el cultivo doméstico (USDA, 2024).

Para los productos biotecnológicos importados, además del certificado de bioseguridad emitido al desarrollador en su país de origen, cada envío de un producto "OGM" importado debe obtener un certificado de bioseguridad emitido por el MARA a los comerciantes extranjeros.

##### - **Certificado de Bioseguridad para Biotecnología Agrícola (Importación) Emitido a Desarrolladores Extranjeros**

El MARA es responsable de la revisión y emisión de certificados de bioseguridad para productos biotecnológicos importados utilizados como materia prima para procesamiento<sup>15</sup>.

Un desarrollador extranjero de semillas debe presentar su solicitud en la Oficina de Servicios Administrativos del MARA, conocida como el "Front Desk". Esta oficina es responsable de recibir las solicitudes y emitir respuestas a los solicitantes. La solicitud debe incluir documentación y certificaciones que demuestren que el país exportador permite el uso y la comercialización del producto en su mercado interno, además de pruebas científicas que indiquen que el producto no causa daño a animales, plantas o al medio ambiente.

Tras recibir la solicitud, la Oficina de Bioseguridad de OGM del MARA designará instituciones nacionales para realizar las pruebas de seguridad ambiental (ensayos de campo<sup>16</sup>) y de seguridad alimentaria (estudios de alimentación) con el fin de verificar los datos proporcionados por los desarrolladores. Estas pruebas son financiadas por el gobierno. Los

---

<sup>15</sup> Las *Medidas Administrativas para la Seguridad de las Importaciones de OGM Agrícolas* establecen los requisitos para la importación de estos productos.

<sup>16</sup> Se ha señalado que en los últimos años algunas solicitudes han sido eximidas de los ensayos de campo, ya que los productos que obtienen certificados de bioseguridad para importación con fines de procesamiento no serán plantados y, por lo tanto, no presentan el mismo nivel de riesgo ambiental.

informes generados a partir de estas verificaciones, junto con la solicitud, son revisados por el **Comité Nacional de Bioseguridad (NBC)**.

Después de cada reunión, el NBC comunica sus decisiones al MARA, que lleva a cabo una revisión administrativa final antes de emitir el certificado de bioseguridad. No es inusual que el MARA devuelva solicitudes al NBC para una reevaluación. Si el NBC requiere información adicional, el desarrollador debe presentar un expediente actualizado con los datos solicitados, que será evaluado en una reunión posterior. No obstante, el envío oportuno de la información no garantiza que la solicitud sea revisada en la siguiente sesión del NBC.

Las directrices del MARA sobre el proceso, los formularios de solicitud, la aplicación en línea y el estado de las solicitudes están disponibles en la página web oficial del MARA para aprobaciones administrativas. El calendario específico de las reuniones del NBC no está formalizado, varía considerablemente y depende de factores políticos externos.

#### - **Certificado de Bioseguridad para Biotecnología Agrícola (Importación) Emitido a Comerciantes Extranjeros**

Cada envío de un producto biotecnológico debe contar con un **Certificado de Bioseguridad para Biotecnología Agrícola (Importación)** emitido por el MARA para su despacho en aduana. Según la *Guía sobre Cómo los Comerciantes Extranjeros Solicitan el Certificado de Bioseguridad para Biotecnología Agrícola (Importación)*, el solicitante debe ser una empresa o institución extranjera. Cada certificado solo puede ser utilizado para un envío específico y tiene una vigencia de seis meses a partir de su emisión.

El MARA dispone de 25 días hábiles desde la fecha de presentación para revisar la solicitud y comunicar el resultado de la evaluación, ya sea emitiendo el certificado o notificando su rechazo.

En diciembre de 2020 el MARA anunció que las solicitudes de certificados de bioseguridad para comerciantes extranjeros pueden presentarse en línea. Desde octubre de 2021, este certificado también puede solicitarse a través de la **Ventanilla Única de la Administración General de Aduanas de China (GACC)**. Ambos portales están en chino, por lo que los exportadores pueden necesitar la asistencia de un representante local para completar la información correctamente.

#### - **Certificado de Bioseguridad para Cultivo Doméstico**

Un desarrollador nacional que desee cultivar un nuevo producto biotecnológico en China debe obtener un **Certificado de Bioseguridad para Cultivo** emitido por el MARA.

Después de obtener este certificado, el desarrollador debe registrar la variedad en el **Departamento de Gestión de la Industria de Semillas del MARA** si se trata de cultivos principales como arroz, trigo, maíz, soja o algodón. Una vez completado el registro de la

variedad, el productor y comercializador del cultivo biotecnológico debe obtener una **licencia de producción y operación de semillas** para llevar a cabo las actividades comerciales. Solo después de cumplir con estos requisitos, el producto puede ser cultivado comercialmente en las regiones geográficas designadas en el registro de la variedad.

Los desarrolladores extranjeros tienen prohibido realizar investigaciones, producir semillas o cultivar productos biotecnológicos en China.

## 6.5. Cultivos GM aprobados

En China, numerosos cultivos biotecnológicos cuentan con aprobación, tanto para su importación como para su cultivo y producción. En lo que respecta a la importación con fines de procesamiento, el país ha autorizado la entrada de seis cultivos biotecnológicos que se utilizan como materias primas: soja, maíz, canola, algodón, remolacha azucarera y papaya (USDA, 2024).

En total, se han aprobado 76 eventos biotecnológicos para la importación destinada al procesamiento, distribuidos de la siguiente manera: 24 corresponden al maíz, 21 a la soja, 18 a la remolacha azucarera, 17 al algodón, 12 a la canola y 1 a la papaya.

En cuanto al cultivo doméstico, China ha aprobado la producción comercial de algodón y papaya GM. El algodón GM está autorizado para su cultivo en tres zonas agroecológicas: Xinjiang, la cuenca del Río Amarillo y la cuenca del Río Yangtze.

Además, en diciembre de 2023, se registraron 37 variedades de maíz GM y 14 de soja GM, junto con la emisión de 26 licencias para la producción y comercialización de semillas de maíz y soja GM. Esto facilitó el camino para el cultivo comercial de estos productos, que están aprobados para su siembra en la mayoría de las principales regiones productivas de China, incluyendo la zona de maíz/soja de primavera del Norte, la zona de maíz/soja del Sur, la cuenca del Río Amarillo y la cuenca del Río Huaihe.

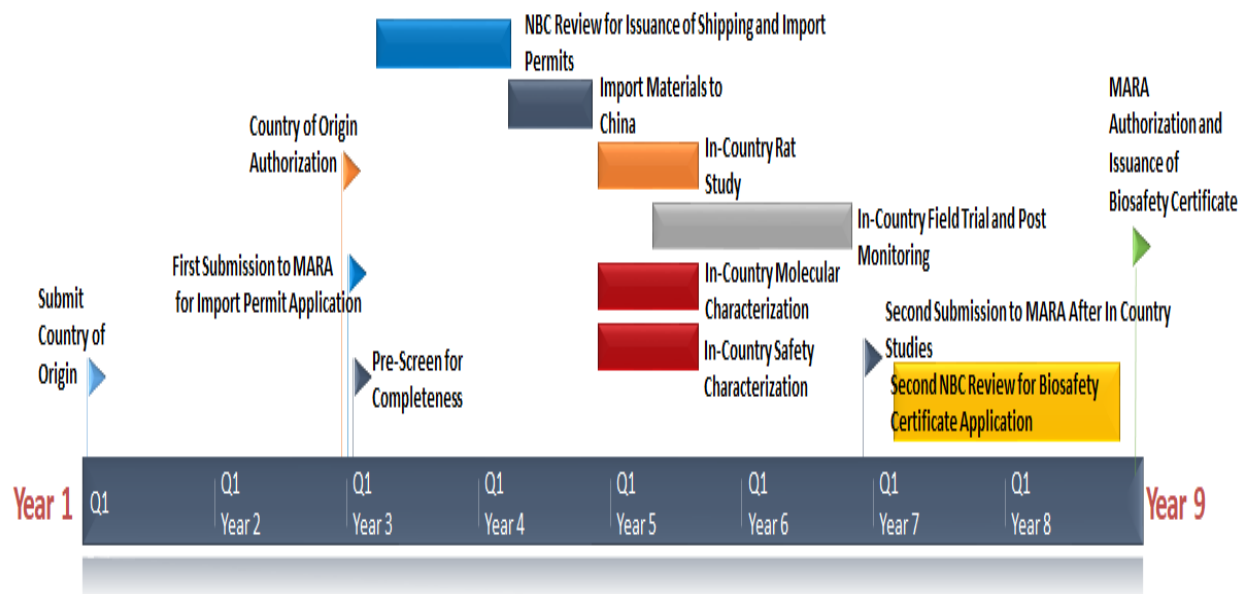
Asimismo, se ha autorizado el cultivo doméstico de trigo y maíz editados genéticamente.

## 7. El proceso de aprobación de OGM y su impacto en el avance tecnológico

### 7.1. La duración del proceso

El proceso completo, desde la presentación inicial de la solicitud de permiso de importación hasta la autorización final y la emisión del certificado de bioseguridad, se extiende a lo largo de 8/9 años (**Figura 26**).

**Figura 26. Proceso aprobación OGM en China**



Fuente: Biotechnology Innovation Organization - BIO

El proceso de aprobación para la importación y utilización de determinados materiales en China abarca un cronograma de nueve años, con una secuencia bien definida de etapas. En el primer año, se inicia el procedimiento mediante la presentación de la solicitud de permiso de importación ante el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales (MARA). Durante el segundo año, se obtiene la autorización correspondiente del país de origen. En el tercer año, se lleva a cabo una preselección cuyo objetivo es verificar que la solicitud esté completa y cumpla con los requisitos establecidos. Posteriormente, en el cuarto año, el Comité Nacional de Bioseguridad (NBC) realiza una revisión para la emisión de los permisos de envío e importación.

En el quinto año, se procede a la importación de los materiales a China, donde se realiza un estudio con ratas como parte de la evaluación requerida. El sexto año está destinado a la caracterización molecular y la caracterización de seguridad de los materiales, ambas

efectuadas en territorio chino. A continuación, en el séptimo año, se lleva a cabo una prueba de campo y un monitoreo posterior, también realizados dentro del país.

Durante el octavo año, se presenta una segunda solicitud ante MARA, tras la finalización de los estudios nacionales, y se efectúa una segunda revisión por parte del NBC, con el propósito de solicitar el certificado de bioseguridad. Finalmente, en el noveno año, se obtiene la autorización definitiva de MARA y se emite el correspondiente certificado de bioseguridad. Este cronograma permite comprender con claridad la duración y la secuencia de los procedimientos requeridos para lograr la aprobación de importación y uso de materiales específicos en China.

## 7.2. El impacto sobre el comercio y el desarrollo de tecnología

Durante más de una década, la política regulatoria en biotecnología de China ha limitado efectivamente el acceso al mercado de nuevos eventos biotecnológicos, particularmente aquellos desarrollados fuera de sus fronteras. Este enfoque, caracterizado por procesos de aprobación prolongados, requisitos técnicos estrictos y falta de transparencia en los procedimientos, ha generado un efecto disuasorio para los desarrolladores de tecnología agrícola. Como resultado, se ha restringido el ingreso de cultivos genéticamente modificados que ya cuentan con aprobación en múltiples mercados internacionales y que podrían mejorar la productividad y sostenibilidad agrícola.

Esta situación ha actuado en detrimento no solo de los intereses de los agricultores chinos —al limitar su acceso a tecnologías más eficientes, resistentes al estrés climático o a plagas— sino también de los productores y empresas de los principales países exportadores, como Estados Unidos, Brasil o Argentina. Para estos países, la falta de sincronización en los procesos de aprobación entre China y otros mercados introduce un alto grado de incertidumbre comercial, afectando la planificación productiva, el flujo de exportaciones y la inversión en innovación. A su vez, este retraso regulatorio ha sido utilizado en algunos casos como una herramienta de presión política o comercial, introduciendo un componente geoestratégico en lo que, en principio, debería ser una decisión técnico-científica.

En suma, la actual política de aprobación biotecnológica de China ha tenido implicancias negativas tanto en términos de seguridad alimentaria como de equidad comercial, al limitar el acceso a tecnologías agrícolas clave en uno de los principales mercados importadores del mundo.

El Gobierno de los Estados Unidos ha venido elevando sus críticas de manera reiterada ante su contraparte china. Como resultado, China ha asumido múltiples compromisos para implementar un sistema de evaluación de riesgos biotecnológicos transparente, predecible y basado en la ciencia, tanto de manera informal en múltiples reuniones bilaterales como formalmente a través del Acuerdo Económico y Comercial de Fase Uno (Acuerdo de Fase Uno) firmado por ambos países en enero de 2020. Sin embargo, hasta la fecha no hay

evidencia de que China haya cumplido con estos compromisos, ya que el sistema sigue siendo poco transparente y demasiado prolongado, ya que se calcula un promedio de más de ocho años para obtener la aprobación de importación de un evento biotecnológico (BIO, 2023).

Brasil ha optado por una estrategia más pragmática y bilateral pero menos confrontativa. En los últimos años, el gobierno brasileño ha intensificado sus contactos técnicos y políticos con las autoridades regulatorias chinas para acelerar la aprobación de eventos previamente autorizados por la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad (CTNBio).

En el caso de Argentina, la estrategia ha sido más cautelosa y, en muchos sentidos, más pasiva. Si bien el sistema local de evaluación —liderado por la CONABIA y el SENASA— goza de reconocimiento internacional por su solidez científica y eficiencia, no se ha establecido un canal político o institucional específico para abordar las demoras en la aprobación de eventos biotecnológicos por parte de China. En los últimos años, se han realizado algunas gestiones diplomáticas puntuales para destrabar expedientes específicos, pero no se ha institucionalizado una estrategia de presión o negociación sistemática. Como respuesta parcial al problema, Argentina implementó desde 2015 la política de “aprobación condicionada”, es decir, eventos aprobados a nivel técnico que no se autorizan para comercialización hasta que sean aprobados en los principales destinos, en particular China. Esta medida, si bien reduce los riesgos de rechazo comercial, también limita la adopción temprana de nuevas tecnologías, afectando la competitividad del sector agrícola.

## 8. Conclusiones y Recomendaciones

China constituye el principal socio comercial agroindustrial de la Argentina, concentrando más del 12% de las exportaciones del sector. Esta relación bilateral se caracteriza por una alta concentración en un reducido número de productos, fundamentalmente poroto y aceite de soja, así como carne bovina. La estructura exportadora revela una marcada dependencia del sector agroindustrial, lo que implica una vulnerabilidad estructural asociada a la escasa diversificación y a la exposición a eventuales cambios regulatorios o comerciales en el país asiático.

No obstante, en los últimos años se ha observado una incipiente diversificación de la canasta exportadora. Aunque la soja continúa desempeñando un papel central, su participación relativa ha disminuido, mientras que la carne bovina ha ganado relevancia como segundo producto exportado. Asimismo, comienza a emerger un conjunto más amplio de productos, como cebada, sorgo y aceite de soja, entre los que el maíz aparece con un alto potencial de expansión futura.

Pese a las proyecciones que anticipan una moderación del crecimiento económico y demográfico en China, se espera que este país mantenga su rol como principal importador mundial de soja y derivados, y como uno de los mayores compradores de carne bovina y maíz. El proceso de urbanización y los cambios en los patrones de consumo seguirán impulsando la demanda de alimentos, lo que refuerza la importancia estratégica del vínculo comercial con Argentina.

En este contexto, uno de los principales desafíos para el comercio agroalimentario argentino está vinculado con las demoras en los procesos de aprobación de eventos biotecnológicos por parte de China. Esta situación limita la adopción de nuevas tecnologías en la producción agrícola nacional, lo cual repercute negativamente sobre la competitividad del sector exportador. Aunque estos obstáculos pueden presentarse como cuestiones técnicas o regulatorias, responden, en gran medida, a consideraciones económicas y geopolíticas. El control del acceso a tecnologías agrícolas innovadoras se ha convertido en una herramienta estratégica que puede incidir en el comercio internacional, la competitividad sectorial y la seguridad alimentaria global.

Las asincronías regulatorias con China tienen impactos significativos en múltiples dimensiones. Desde la perspectiva productiva, restringen el acceso a tecnologías que podrían mejorar los rendimientos, reducir pérdidas por plagas y enfrentar con mayor eficacia los efectos del cambio climático. También afectan la resiliencia de los sistemas agrícolas al retrasar la incorporación de prácticas más eficientes y sostenibles. A nivel macroeconómico, esta situación distorsiona los flujos comerciales, reduce ingresos por exportaciones demoradas o desviadas, y puede alterar los términos de intercambio. En particular, para economías exportadoras como la de Argentina, la falta de armonización con el sistema

regulatorio chino representa un riesgo persistente para la estabilidad del comercio agroalimentario.

Frente a este escenario, resulta prioritario que la problemática de la asincronía regulatoria ocupe un lugar destacado en las negociaciones bilaterales. Se requiere reducir los tiempos de evaluación sin comprometer la rigurosidad científica, promoviendo criterios de transparencia, previsibilidad y reconocimiento mutuo de evaluaciones de riesgo realizadas por agencias regulatorias confiables.

En función de lo expuesto, se considera que una alternativa viable para abordar esta barrera no arancelaria consiste en la negociación de un acuerdo técnico bilateral en materia de biotecnología agrícola, liderado por el Ministerio de Economía de la Nación y suscripto con el Ministerio de Asuntos Agrícolas y Rurales de China (MARA). Dicho acuerdo podría contemplar los siguientes elementos:

- a. **Reconocimiento de evaluaciones de riesgo:** China aceptaría las evaluaciones de riesgo realizadas en Argentina, eliminando así la necesidad de realizar estudios adicionales o pruebas de campo en territorio chino, dado que los productos en cuestión están destinados exclusivamente al uso interno en Argentina. Similares alcances corresponderían a los desarrollos chinos.  
Este reconocimiento mutuo de métodos y resultados permitiría agilizar los procesos regulatorios, evitando la duplicación innecesaria de estudios, lo cual solo genera demoras y costos adicionales para las partes públicas y privadas involucradas en la evaluación de riesgos.
- b. **Presentación interdependiente de solicitudes regulatorias:** Se permitiría la presentación paralela de solicitudes para la aprobación comercial de productos biotecnológicos en ambos países, sin que la aprobación previa en uno de ellos sea condición para iniciar el proceso en el otro. Esta disposición facilitaría una mayor coordinación regulatoria, reduciría los tiempos de espera y permitiría una planificación más eficiente por parte de las empresas desarrolladoras. Al eliminar la exigencia de aprobación secuencial, se promueve una mayor previsibilidad en los procesos de evaluación y se fomenta la innovación, sin comprometer los estándares de seguridad establecidos por cada país.
- c. **Mecanismo de comunicación institucional:** Se establecería un canal formal de comunicación entre la Subsecretaría de Producción Agropecuaria y Forestal de Argentina, la CONABIA y el Comité Nacional de Bioseguridad de China (NBC), con el objetivo de facilitar el intercambio temprano, fluido y regular de información técnica y regulatoria. Este mecanismo permitiría compartir actualizaciones sobre procedimientos, criterios de evaluación, avances en los procesos de aprobación y decisiones adoptadas, contribuyendo a una mayor transparencia, confianza mutua y alineación en materia de bioseguridad. Además, serviría como plataforma para la



resolución temprana de eventuales consultas o divergencias técnicas, fortaleciendo la cooperación bilateral en biotecnología agrícola.

- d. **Reuniones técnicas bilaterales periódicas:** Se promovería la realización de reuniones técnicas regulares anuales entre las agencias regulatorias de Argentina y China, con el objetivo de fomentar el intercambio científico, compartir mejores prácticas y fortalecer la comprensión mutua sobre los marcos normativos aplicables. Estos encuentros permitirían también monitorear la adecuada implementación del acuerdo bilateral, identificar oportunidades de mejora y coordinar acciones ante eventuales desafíos técnicos o regulatorios. La institucionalización de este diálogo técnico contribuiría a una mayor armonización de criterios, a la consolidación de relaciones de confianza y a la construcción de una agenda común en materia de biotecnología agrícola.
- e. **Aceleración de los plazos de aprobación:** Como resultado de las acciones anteriores, se buscaría que China implemente mecanismos que permitan realizar los análisis regulatorios pertinentes y emitir certificados de aprobación o notificaciones de rechazo en plazos significativamente más breves. Esto permitiría reducir sensiblemente la duración del proceso regulatorio chino para la aprobación de biotecnologías de interés estratégico para Argentina.

## Bibliografía

- BIO. (2023). *Regulatory Challenges for Innovative Ag-Biotech Products in China*.
- China, N. B. (2024). *China Statistical Yearbook 2024*. Retrieved from <https://www.stats.gov.cn/english/Statisticaldata/yearbook/>
- FAO. (2025). Retrieved from <https://www.fao.org/faostat/en/#data>
- Huld, A., & Interesse, G. (2023). *La clase media china: crecimiento, política y consumo*. China Briefing. Retrieved from <https://www.china-briefing.com/news/la-clase-media-china-crecimiento-politica-y-consumo/#:~:text=La%20renta%20media%20disponible%20per,interanual%20de l%204%2C7%25>.
- INAI. (2011). *El diferendo comercial entre Argentina y China del 2010*. Buenos Aires: INAI.
- Jingang Liang, Xiaowei Yang, Yue Jiao, Danxia Wang, Qiang Zhao, Yu Sun, . . . Kongming Wu. (2022). The evolution of China's regulation of agricultural biotechnology. *aBIOTECH*, 237–249.
- OECD/FAO. (2024). *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2024-2033*. Paris and Rome: OCDE-FAO. doi:<https://doi.org/10.1787/2b0c9d81-es>.
- OMC. (2024). *Examen de las políticas comerciales de China. Informe de la Secretaría*. OMC.
- UN Comtrade. (2025). Retrieved from UN Comtrade: <https://comtradeplus.un.org/>
- United Nations. (2024). *World Population Prospects 2024*. Retrieved from <https://population.un.org/wpp/>
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division . (2024). *World Population Prospects 2024: Summary of Results*.
- USDA. (2024). *Agricultural Biotechnology Annual: People's Republic of China*.
- Xiao, T. (2024). *Capitalizing on China's Organic Boom: Certification, Trends, and Opportunities*. China Briefing. Retrieved from <https://www.china-briefing.com/news/china-organic-product-certification-trends-sustainability/>